

P95
G6



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
POSTGRADO DE LECTURA Y ESCRITURA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN LECTURA Y ESCRITURA

MÉRIDA. ESTADO. MÉRIDA

LA LECTURA Y DESARROLLO DE HABILIDADES DE EXPRESIÓN ORAL

www.bdigital.ula.ve

Trabajo especial de grado presentado como requisito para optar al grado de Magister Scientiae en Educación mención Lectura y Escritura.

Lcda. Alexandra González Rojas

C.I: V- 11959325

Tutor: Profesora Josefina Peña G.

Mérida, junio 2014

Dedicatoria:

A la memoria de Margarita Guillén de Rojas.

A Isaac Alejandro San Blas González.

www.bdigital.ula.ve

Agradecimiento

A Dios Padre, dador de vida.

A la profesora Josefina Peña,

*por su gran calidad humana y ética profesional,
muy especialmente por inspirar el amor constante*

www.bdigital.uia.ve

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

□ Planteamiento del Problema.....	3
□ Objetivos de la Investigación.....	7
□ Justificación de la investigación.....	7

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

□ Antecedentes del estudio.....	10
□ Referencias teóricas:	
□ Antecedentes de la oralidad.....	18
□ La comunicación humana	28
□ Oralidad y escritura	33
□ Competencia comunicativa.....	37
□ La escuela y la enseñanza de la lengua oral.....	42
□ La lengua oral en el currículo.....	43
□ La lectura y el desarrollo de habilidades de expresión oral en el aula de clase	46

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

□ Diseño de la investigación	53
□ Tipo de investigación.....	54
□ Contexto e informantes.....	55
□ Procedimiento e instrumentos.....	55
□ Análisis de datos.....	57
□ Actividades realizadas	58

CAPÍTULO IV: ÁNALISIS DE RESULTADOS

ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	86
FUENTES CONSULTADAS	
ANEXOS	

www.bdigital.ula.ve

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
POSTGRADO DE LECTURA Y ESCRITURA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN MENCIÓN LECTURA Y ESCRITURA
MÉRIDA. ESTADO. MÉRIDA

LA LECTURA Y DESARROLLO DE HABILIDADES DE EXPRESIÓN ORAL

Autor: Alexandra González Rojas

Tutor: Josefina Peña González

RESUMEN

El presente estudio se orienta dentro de la investigación cualitativa, específicamente en un estudio de casos, pretendiendo explorar las relaciones que establecen los estudiantes entre la lectura y la preparación del discurso oral, con el fin de indagar en qué medida la lectura puede favorecer el desarrollo de las habilidades cognitivolingüísticas o competencia oral. Para ello, se aplicaron estrategias de lectura de textos literarios y expositivos, con el fin de orientar a los estudiantes sobre el uso que hacemos de la lectura para organizar nuestro discurso oral, en este caso, exposiciones y conversaciones estructuradas.

El marco metodológico de la propuesta, pretende llevar a cabo una serie de lecturas y técnicas que favorezcan la expresión oral de los estudiantes y les motiven a hacerse conscientes de la necesidad de preocuparse por la preparación de discursos orales. El corpus es de adolescentes de una institución oficial del Municipio Miranda del Estado Mérida, con edades comprendidas entre 15 y 17 años, estudiantes de un 5 to. año de Educación Media General en Humanidades.

Palabras Claves: Oralidad, competencia comunicativa oral, expresión oral, habilidades cognitivolingüísticas, exposición.

Mérida, junio de 2014

INTRODUCCIÓN

Si las palabras no son precisas,

lo que se dice no es lo que se intenta decir...

Confucio

La oralidad ha estado siempre presente en la vida del ser humano, de hecho lo oral está antes que lo escrito, pues el hombre es un ser social por mediación de lo oral, aprende a hablar antes que a escribir, y esto ha prevalecido siempre, entonces, cuando leemos en el epígrafe que introduce este texto sobre la precisión de las palabras al hablar, para comunicar lo que exactamente queremos decir, nos permite plantearnos la siguiente incógnita ¿debemos formar nuestra habla, para el buen decir de nuestro pensamiento?

La presente investigación titulada ‘Lectura y desarrollo de habilidades de expresión oral’, persigue como objetivo: explorar las relaciones que establecen los estudiantes entre la lectura y la preparación del discurso oral, con el fin de indagar en qué medida la lectura puede favorecer el desarrollo de las habilidades cognitivolingüísticas o competencia oral en situaciones formales dentro del aula, permitiendo al estudiantes el hacerse consciente de que a medida que lea mejor un texto, puede irse apropiando de ideas, léxico, conocimientos, opiniones y por ende, crear sus propias apreciaciones de los leído.

En el Capítulo I, se plantea el problema de investigación, los objetivos generales y específicos, la justificación, con el fin de considerar las pautas a seguir en el estudio. En el Capítulo II se presentan los lineamientos y acciones que guiarán la investigación, los antecedentes o estudios afines al tema a trabajar, los planteamientos teóricos que le sustentan. Así mismo, en el Capítulo III se explica la metodología a llevar a cabo, la cual se fundamenta en el paradigma de la investigación cualitativa,

un estudio de caso descriptivo, aplicado en una institución oficial del Municipio Miranda del Estado Mérida, en el nivel de educación media general 5 to. año de Humanidades. El Capítulo IV describe el trabajo llevado a cabo, instrumentos y técnicas aplicados. Luego en el Capítulo V, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

La finalidad de la investigación es favorecer a través de la lectura el desarrollo de la competencia comunicativa, para ello, debemos tener presente todo lo que involucra la oralidad, es decir, tono de voz, dicción, vocabulario, fluidez, expresión corporal, gestos, organización del discurso, así como también, las diversas técnicas de expresión oral que pueden ser empleadas en el aula con la adecuada orientación del docente.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El lenguaje permite al hombre interactuar y participar en distintos momentos sociales y culturales y, a su vez, desarrollar a través de la comunicación distintas acciones que propicien cambios en el medio en el cual se desenvuelve. En este proceso el individuo puede emitir opiniones y construir otras que le facilite su aceptación a nivel social. El Currículo Básico Nacional Venezolano (1987) sostiene que a través del lenguaje el hombre tiene “la oportunidad de dialogar, criticar, discernir, proporciona oportunidades para reflexionar y para cuestionar, elimina prejuicios, valoraciones preconcebidas y acceder a la resolución de conflictos por vías no violentas...” (p. 20). Visto así, notamos que el enfoque que se da a la comunicación es el de lograr que todos los participantes del proceso educativo puedan emitir sus opiniones para lograr desarrollar el potencial creativo de cada ser humano, según lo contempla la Ley Orgánica de Educación (2009) en su Art. 4.

Las orientaciones generales que presenta el Currículo Básico Nacional (1987) trata de orientar y atender los usos verbales y no verbales en situaciones concretas de comunicación, con el fin de motivar al estudiante y desarrollar en él competencias de uso de elementos, tales como: atención a los “turnos en la conversación, gestualidad, movimientos corporales, manejo en el tono de voz, control de la impulsividad, uso del vocabulario, recursos persuasivos, procesos de comprensión y producción de textos verbales y no verbales” (p. 21).

De igual manera, en la propuesta curricular del Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007) para el subsistema de educación secundaria, plantea desde el área de lenguaje, comunicación y cultura, su aspiración a que el estudiante valore la

función social del lenguaje, para que éste les permita la expresión del pensamiento crítico y reflexivo; así mismo, en *Las Líneas Estratégicas Curriculares*, emanadas por el MPPPE (2013) “se concibe el aprendizaje y la enseñanza de la lengua y la literatura para el desarrollo de la competencia comunicativa en las destrezas de escuchar, hablar, leer, escribir, comprender y producir (...)” (p. 35).

En teoría, el fin educativo es lograr que el estudiante alcance la competencia comunicativa, que domine de manera eficaz la lengua, de forma oral y escrita, pero ésta no es la realidad que observamos en la mayoría de las aulas de la educación media general, pues algunos estudiantes, no alcanzan las competencias básicas de la comunicación. Cassany (2001) sostiene al respecto que es común escuchar hablar sobre los resultados escolares o de niveles de aprendizaje, para el autor, el comentario es: “los alumnos no se explican, no entienden lo que leen, cada día hablan peor, solamente se entienden entre ellos” (p. 11), considera que estos cuestionamientos nos deben llevar a pensar que hay algo que está fallando en la escuela, que no se está orientando de manera adecuada el uso de la lengua, dado que los jóvenes pocas veces salen airosos de situaciones cotidianas, que ameritan el uso de habilidades lingüísticas.

En la presente investigación consideramos un problema común que se observa en las aulas y es que muchos adolescentes no participan en forma oral y si lo hacen tienen serios problemas de expresión, debido a múltiples factores, entre los que podemos nombrar: miedo escénico, carencia de léxico o mal uso del mismo, poca información sobre los temas tratados, entre otros.

En el contexto que se va a trabajar, un caso que se ha observado es el de las exposiciones orales, los estudiantes tienden a recortar en fragmentos el tema a exponer, si la exposición es grupal buscan la información y se la distribuyen por párrafos, por tanto, se ha podido prestar atención a que, no hay una lectura completa del tema, no consultan diversas fuentes, y más grave aún, tienden a aprenderse de

memoria el “pedacito que les tocó”, según los estudiantes, por ende, no hay un empleo adecuado de la lectura como recurso para preparar sus discursos orales.

Con base en esta situación, notamos que muchos docentes hacen caso omiso a esta realidad, sin ver las repercusiones que trae el uso de la expresión oral del alumno, por tanto, el resultado de la valoración o evaluación que se hace de la expresión oral es deficiente, no hay una orientación adecuada, y aún se sigue pensando que la persona que debe corregir esta área de la comunicación es única y exclusivamente el docente de lengua, dejando a un lado la responsabilidad de los demás docentes.

Ante esta realidad el docente tiene el rol de propiciar situaciones por medio de las cuales el estudiante pueda desarrollar las competencias mencionadas y comprenda que el intercambio comunicativo debe fundamentarse en valores como: “la tolerancia, la afectividad, la claridad en la expresión de los mensajes coherentemente organizados, la adecuación del mensaje al contexto de uso, la conciencia de la validez de los usos lingüísticos verbales y no verbales...” (Curriculo Básico Nacional, 1987, p. 22), por tanto, el perfil del egresado de la educación media general es la de un individuo con “capacidad de abstracción y pensamiento crítico” (LOE, 2009, Art. 15, parágrafo 8), creativo, espontáneo, sensible, que identifica elementos relacionados con el lenguaje, que aplica los procesos del pensamiento y de la comunicación, entre otros.

En tal sentido, se considera que el que debe valorar y enseñar diversas técnicas para mejorar la expresión oral, es el docente de lengua, y no se reflexiona sobre que todas las áreas trabajan con este instrumento; al respecto Cassany (2001) sostiene que “no hay demasiados maestros que dominen el sistema de la lengua que enseñan o en el que enseñan y, de ellos, pocos tienen una capacidad expresiva suficientemente amplia como correspondería a la persona que tiene que estimular y conducir la expresión” (p. 14)

Debido a esto, el autor explica que esta situación nos lleva a darnos cuenta de que son pocos los maestros que pueden ser un “modelo lingüístico” (p. 14) para los estudiantes; explica que los docentes son conscientes de esta realidad y que es por ello, que probablemente se refugian en enseñar lengua aferrándose a la norma, de forma que la puedan controlar, no permitiendo que la lengua sea orientada como un medio de comunicación. Para Cassany (2001), la enseñanza de la lengua oral es casi nula en las aulas de clase, porque se le ha dado prioridad a la formación en el área de ortografía, la sintaxis, la lectura en voz alta, prácticas de redacción, las cuales según los resultados, pocas veces tienen provecho.

Tendemos a ver la lengua oral como una habilidad que posee todo ser humano, olvidando que al igual que las habilidades de leer y escribir, también debe ser orientada. Para Cassany (2001) “esta visión del estudio de la lengua lleva a menudo a emitir diagnósticos desenfocados de la capacidad lingüística de los alumnos” (p. 15). En las aulas encontramos una diversidad de estudiantes, desde los que leen a diario a los que no leen casi nunca, los que se expresan oralmente, pero no logran transmitir su mensaje, hasta los que sólo logran transmitir sus ideas por medio de la escritura.

Es en este aspecto en el que se enfocará esta investigación, dado que, un elemento que puede mejorar la expresión oral en el aula de clase es la lectura, una aplicación adecuada de la misma, le permitirá al estudiante apropiarse de las competencias de expresión oral: adquisición de léxico, organización del discurso, entre otras, dado que el lenguaje, según lo plantea Serrano (2002) es el vehículo que permite la reflexión, comprensión, discusión de ideas y producción de nuevos textos, tanto orales como escritos. Partiendo de esta afirmación, nos planteamos como propósito central de investigación: - Orientar el uso de la lectura como medio que permita el desarrollo de habilidades de expresión oral.

Al respecto nos planteamos las siguientes interrogantes:

- ¿Se debe educar la lengua oral en la escuela?
- ¿La lectura favorece la competencia comunicativa oral?
- ¿Es consciente el estudiante de la función social del lenguaje como medio de comunicación, el cual le permite la expresión del pensamiento crítico?
- ¿Qué habilidades cognitivolingüísticas desarrolla la lectura en la producción de textos orales?

Objetivo General

- Explorar las relaciones que establecen los estudiantes entre lectura y discurso oral.

Objetivos Específicos

- Diagnosticar el valor que los estudiantes dan a la lectura, para favorecer su expresión oral.
- Aplicar en situaciones comunicativas organizadas en el aula, actividades de lectura que favorezcan la expresión oral.
- Valorar la lectura, como proceso que facilita desarrollar habilidades cognitivolingüísticas (describir, definir, resumir, explicar, justificar, argumentar, demostrar).

Justificación de la investigación

La competencia oral de los estudiantes, demanda del docente crear situaciones comunicativas que la favorezcan, proponiendo estrategias de lectura de diversos textos y discusión oral de los mismos, con la finalidad de que sean los estudiantes quienes tomen conciencia de la importancia de mejorar su habla y el uso de la misma

en diversas situaciones comunicativas, propiciadas por el docente para crear en el estudiante una actitud crítica, de reflexión constante, que les faciliten a ellos mismos establecer interacciones verbales en el aula, donde todos participen, tal como lo plantea Vilá (2004)

Dedicar en clase un espacio regular a verbalizar las reflexiones metadiscursivas, gracias a la dimensión social que adquiere la **oralidad**, favorece la transformación de formas lingüísticas -que a menudo aparecen por mera casualidad- en estrategias comunicativas; este proceso les permite ejercer mayor control sobre el uso de la lengua. Y, por otro lado, el especificar las dificultades y las habilidades de cada alumno en el uso oral de la lengua constituye la forma de tomar conciencia de ellas. (...) que la delimitación de los problemas de cada alumno es una condición básica para resolverlos y, al mismo tiempo, que el reconocimiento de sus habilidades expresivas también es una condición para aumentar su grado de seguridad personal en la expresión oral en público (Documento Web).

De esta manera, se puede crear para los estudiantes ambientes de aprendizaje que conduzcan al desarrollo de la competencia comunicativa y al fortalecimiento de los valores como tolerancia, afectividad, claridad en la expresión de los mensajes coherentemente organizados, adecuación del mensaje al contexto de uso, conciencia de la validez de los usos lingüísticos verbales y no verbales, planteados en el Currículo Básico Nacional Venezolano (1987), asimismo, entenderán que la lengua oral es una herramienta que les facilita controlar lo que dicen y cómo lo dicen en un contexto y en situaciones comunicativas determinadas, siempre que se eduque y desarrolle adecuadamente por medio de la lectura.

La investigación pretende por tanto explorar la manera como los estudiantes se valen de la lectura, para preparar sus discursos orales en el aula, con el fin de ir inculcando en ellos la importancia de desarrollar la lectura, como medio para mejorar la expresión oral. Sin embargo, debemos considerar que en el presente estudio la expresión oral debe ser entendida como la presentación de información para darla a conocer a otras personas, por supuesto, el estudiante debe hacerse consciente de que a

medida que lea mejor un texto, puede irse asiendo de ideas, conocimientos, opiniones, léxico ajenos y creando propios. Consideraremos aquí el siguiente planteamiento de la Real Academia Española (RAE) “la lectura y la escritura han sido siempre la base de la enseñanza y la puerta de la educación, de la formación y, en consecuencia, de la libertad y del desarrollo individual y social del hombre” (p. 12).

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

LECTURA Y DESARROLLO DE HABILIDADES DE EXPRESIÓN ORAL

Movemos al mundo con la palabra hablada! Og Mandino. El don del orador

Antecedentes de la Investigación

En nuestro país son pocas las investigaciones que se han llevado a cabo sobre el estudio de la expresión oral, específicamente relacionándola con la lectura. Algunas referencias de investigación en este campo, generalmente son los que se han realizado a nivel de educación superior, las cuales brindan una visión panorámica del uso y valoración de la lengua oral, pero no hay estudios sobre el tratamiento de la expresión oral en la educación media, relacionándola con la lectura, sin embargo, países como España, México y Colombia han realizado estudios en este nivel, con aportes significativos.

Como antecedentes se consideran algunas investigaciones y se creyó importante hablar sobre los estudios de la expresión oral, desde sus inicios y a través de la historia.

Antuñaz González (1995) se propuso como objetivo de investigación hacer una reflexión sobre el uso que se le da a la lengua oral en la escuela; el autor expone que aprender lengua, implica el aprender a usarla, a manipularla, a crearla y a recrearla.

Antuñaz (1995) considera en su investigación la necesidad de programar la lengua oral en el aula, y que el tratamiento de la misma esté orientado desde el currículo escolar, donde debe estar acentuada la minuciosa planificación que se le debe dar a las actividades a realizar en este campo. De igual manera considera que para trabajar la expresión oral en el aula, se debe reflexionar sobre el entorno social, cultural y el

proceso de aprendizaje de cada individuo, para poder diseñar un itinerario adecuado a las características personales, deseos y necesidades de cada alumno.

El objetivo del estudio de Antuñaz (1995) se desglosa en los siguientes planteamientos:

- ✓ Comprender todo tipo de discurso, reconociendo la finalidad y el contexto donde se produce.
- ✓ Expresarse con coherencia, adoptando un estilo propio.
- ✓ Emplear la lengua oral como un medio de regulación de la conducta propia y de los demás.
- ✓ Valorar la lengua como un instrumento adecuado para el desarrollo de la personalidad.
- ✓ Reflexionar sobre los actos de comunicación.
- ✓ Analizar los contenidos ideológicos, estereotipos y sociolingüísticos que transmitimos a través de la lengua oral.
- ✓ Utilizar la lengua oral como instrumento de aprendizaje.
- ✓ Reflexionar sobre las estrategias de aprendizaje empleadas para la enseñanza de la lengua oral.
- ✓ Alcanzar plena competencia oral.
- ✓ Hacer de la lengua un factor de aculturación.

La metodología empleada en este estudio, Antuñaz (1995) propone que cada maestro o maestra debe diseñar itinerarios de aprendizaje considerando las necesidades e intereses de los estudiantes, sin caer en la rutina y aburrimiento. Para ello, se proponen 24 sesiones de cuarenta y cinco minutos cada modulo, en los cuales se deben considerar: el presentar-conocer y crear (diálogo, poesía y narrativa) con el escuchar-ver y hacer.

Para la evaluación de estos módulos propone que se haga reflexionar al estudiante sobre lo que está aprendiendo y cómo lo está aprendiendo, plantea que no es necesario evaluar con una prueba tradicional, sino que el docente debe recurrir a la observación participativa y elaborar informes de las autoevaluaciones de los educandos. Cada estudiante prepara su informe para luego hacerse la coevaluación, donde se realiza un informe comparado, según las pautas acordadas, y finalmente realiza una síntesis final.

Con los resultados de la investigación arrojados se evidenció que el alumnado reflexionó sobre su propio proceso de aprendizaje, y se hicieron más conscientes de lo responsables que son de su crecimiento y evaluación personal. Los padres y maestros externos que se hicieron partícipes del proceso consideraron que con este tipo de evaluación se valora al alumno de forma más personal y completa.

Sáenz y González (1998) se propusieron como fin de su investigación, establecer el nivel de influencia que ejerce el hábito de la lectura comprensiva en el desarrollo de las habilidades lingüísticas y proponer alternativas didácticas para abatir el problema de la comprensión lectora. Fundamentaron su investigación en las teorías de aprendizaje de Jean Piaget y de Ausubel.

La población con la que trabajaron fue de 256 estudiantes de la preparatoria N° 3 (Nocturna de Trabajadores) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (México), observaron que algunos estudiantes al ingresar a la preparatoria tenían problemas de expresión oral, escrita y de lectura comprensiva, y en su mayoría poca disponibilidad para la lectura, dado al trabajo y el poco tiempo para realizarla. Comenzaron su intervención realizando trabajos grupales, explicando la importancia del proceso de comunicación en las relaciones sociales y cómo la lectura podría ayudar a fomentar esa comunicación verbal y escrita; caso de especial atención en el grupo, porque no abordaban adecuadamente las actividades de expresión oral (exposiciones), no se

aplicó la propuesta a todo el universo, sino a una muestra significativa: Aplicaron un cuestionario, establecieron correlación entre variables, de ello, y concluyeron:

- ✓ Las habilidades lingüísticas están determinadas por varios factores, entre los que destacan el nivel cultural, la educación y el nivel socioeconómico.
- ✓ La necesidad de implementar dinámicas grupales con los estudiantes para atacar las fallas en su educación primaria y secundaria, especialmente en la enseñanza del español.
- ✓ Destacar la importancia del maestro para fomentar el hábito de la lectura y el desarrollo de las habilidades lingüísticas.

Para concluir, presentaron la siguiente propuesta:

- ✓ Establecer lineamientos, objetivos y prácticas metodológicas que ayuden a mejorar el hábito de la lectura y el desarrollo de las habilidades lingüísticas de los alumnos.
- ✓ Relacionar las prácticas con el contexto donde se desenvuelve el alumno.
- ✓ Los maestros deben hacer adaptaciones a los programas del currículo, considerando los intereses de los alumnos.
- ✓ Los maestros deben asumir una actitud frente al alumno y notar que no es culpable de la situación de asimilación y comprensión de lo que leen, es un factor elemental en el proceso educativo.
- ✓ Considerar la condición del lugar donde se realiza la lectura (ventilación, iluminación, entre otros).
- ✓ El estudiante al momento de leer debe tener al alcance diccionarios, libros de apoyo, papel, lápiz.
- ✓ La condición física debe ser óptima, considerando el estado emocional, de lo contrario contribuye al fracaso de la lectura.
- ✓ No ver la lectura como un proceso mecánico y fomentar en los lectores una actitud crítica ante el texto, empleando diversas estrategias de lectura, tales

como: muestreo, anticipación, predicción, inferencias, entre otras; esto ayudará a fomentar el aprendizaje significativo de la lectura y por ende, el desarrollo de las habilidades lingüísticas.

González Ortiz (2004), se planteó como objetivo analizar el nivel de comprensión y de producción de la exposición como técnica de comunicación oral empleada por los estudiantes del Programa de Medicina de la Fundación Universitaria de San Martín, sede Puerto Colombia. La investigación se realizó bajo el paradigma de la investigación cualitativa, con un estudio de caso (investigación exploratoria).

La autora argumenta que los estudiantes al llegar a la universidad se enfrentan a situaciones nuevas que pueden afectar su desempeño, pero que aunque muchos conocen los elementos para juzgar sus producciones escritas, ignoran la calidad de sus intervenciones orales. Por ello, el estudiante en su paso por la universidad debe adquirir un vocabulario propio según su profesión, por esto explica que la universidad debe brindar esas herramientas del lenguaje, y las exposiciones deben ayudar en este proceso.

Al respecto, sostiene González Ortiz (2004) que las exposiciones hacen parte de los usos lingüísticos formales monogestionados, porque son discursos autónomos preparados con anterioridad, y que requieren un importante control sobre los elementos de cohesión, léxico, sintaxis y la posibilidad de respuesta de un receptor.

Por ello, la investigación enfocó sus objetivos específicos en comprender las definiciones de docentes y estudiantes sobre las exposiciones como actividad pedagógica; identificar en qué aspectos intervienen los docentes durante la preparación de las exposiciones; examinar las dificultades de los discursos de los estudiantes de Medicina, durante las exposiciones en clase; describir la evolución como expositores.

La población del estudio estuvo constituida por ocho (8) docentes y doce (12) estudiantes (que ya habían expuesto) del primer al tercer semestre, y tres (3) estudiantes del primer semestre. Los instrumentos empleados fueron: encuestas semiestructuradas, para indagar en las definiciones de la exposición; filmación de cada exposición; guía escrita para entrevistar, con la finalidad de indagar sobre: tiempo para prepararse, información y pautas dadas por el docente, consulta bibliográfica, procedimientos seguidos para la preparación, motivos para exponer, dificultad que le representa la actividad, ayuda de otras personas, comentarios recibidos del docente; y la aplicación de una encuesta final que debía ser respondida por escrito.

Los resultados del estudio evidenciaron que tanto docentes como estudiantes no tienen una definición elaborada sobre la exposición, y que tampoco establecen una diferencia conceptual entre exposición y conferencia. Es poco notable la intervención de los docentes en la preparación de las exposiciones de los estudiantes, se limitan sólo a recomendar bibliografía, casi nunca hacen alusión a los aspectos del discurso oral. Se recomendó hacer una capacitación tanto para docentes como estudiantes sobre la construcción y realización de exposiciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje con calidad.

Oliver Conde y Fonseca Bautista (2009), realizaron un estudio de corte cualitativo, denominado por los autores como un estudio de “intervención”. El objetivo de dicha investigación consistió en identificar el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de nuevo ingreso al bachillerato tecnológico, evaluar el impacto que tiene el programa de *Lectura Expresión Oral y Escritura I* en dicha comprensión e intervenir con un grupo muestra, para establecer estrategias que permitieran fortalecer dicha habilidad.

La investigación se realizó en tres (3) etapas:

- ✓ La primera etapa fue un diagnóstico, donde se detectaron dificultades de decodificación y velocidad lectora, lo que impedía identificar ideas principales y dar solución a interrogantes, consideraron que los estudiantes en esta etapa desconocían las estrategias de lectura.
- ✓ En la segunda etapa elaboraron un Programa de Mejora Continua (PMC), donde las principales acciones fueron las reuniones informativas con los maestros de la institución, los padres de familia, autoridades educativas y profesores de secundaria, también diseñaron y desarrollaron un curso práctico de reforzamiento de comprensión lectora.
- ✓ La etapa final, correspondió a los resultados, los cuales fueron significativos, pero no llenaron los requisitos del nivel exigido en el Programa de Mejora Continua (PMC). Se observaron problemas de lectura de bajo nivel, como poca reformulación del texto leído, baja velocidad lectora, no se identificaban las ideas completas y una parte de la muestra recurrió a la elaboración de resúmenes, pero como una copia exacta del texto.

En la segunda etapa, se realizaron las reuniones para informar sobre las condiciones de lectura con las que egresan los estudiantes del nivel básico, a fin de establecer vínculos para mejorar los problemas de comprensión; lamentablemente no todos los entes involucrados asistían.

Dentro del PMC, se elaboró un curso de reforzamiento de la comprensión lectora (CRCL), el curso se desarrolló de forma paralela en la escuela y el hogar, se contó con la intervención de los padres, aunque a medida que avanzó el tiempo la ayuda de estos fue decayendo, el curso se realizó en dos horas extracurriculares en el plantel, durante ocho meses; el énfasis del curso estuvo en la enseñanza y práctica de estrategias de lectura, dado que estas permiten expresar en forma oral y escrita lo comprendido.

El estudio permitió ver avances, pero también se evidenció que aún los estudiantes no cubrían los requisitos indispensables para transitar y egresar en condiciones óptimas del bachillerato.

Peña González (2012), se planteó como objetivo de investigación determinar si la lectura en el aula de clase, a través de diferentes estrategias y géneros textuales, mejora la competencia comunicativa oral. El paradigma a seguir fue el de la investigación cualitativa, estudio de caso. Los participantes fueron 10 estudiantes de la asignatura Lectoescritura, perteneciente a la carrera mencionada. Se utilizaron instrumentos que permitieron triangular la información: entrevista semiestructurada a los estudiantes, registro de intervenciones y diario reflexivo de la investigadora.

Para la entrevista se convocó a los estudiantes participantes individualmente y fuera del aula. La exposición de la novela, como parte de la exploración, se hizo en el aula; las intervenciones se registraron a medida que el estudiante participaba en clase. Por su parte la investigadora, una vez finalizada la clase, anotaba sus reflexiones en el diario. En el caso de las entrevistas se plantearon las siguientes interrogantes: *¿cuál es la frecuencia de lectura que manifiestan los estudiantes? ¿Cómo se catalogan ellos como lectores? ¿Qué leen? ¿Comparten sus lecturas? ¿Cuáles son las mayores dificultades que manifiestan los estudiantes cuando deben exponer sus construcciones sobre un texto leído?* la finalidad de esta entrevista fue indagar sobre la concepción de lectura manejada por los estudiantes.

La triangulación de la información permitió establecer las siguientes categorías: Apreciaciones de sí mismos como lectores, frecuencia de lectura, apreciaciones sobre la lectura, preferencias lectoras, diálogos sobre lectura, comprobación de la comprensión. Así mismo, la investigadora organizó las principales dificultades observadas en las exposiciones de las novelas, resaltando:

- Esquematismo excesivo que deviene en una producción oral sin pausa, sin entonación y sin ritmo.
- Problemas de planificación y organización del pensamiento.
- Exposición tangencial y contradictoria.

- Cohesión textual: ausencia o repetición de conectores en las intervenciones orales.
- Confusión de términos.
- Abuso de reiteraciones.
- Dificultad de exponer en la oralidad explicaciones propias de un discurso narrativo.

Luego de analizar estas dificultades, se planteó en la segunda fase de la investigación, el uso de estrategias de lectura con diversos tipos de textos, que les permitiera a los estudiantes hacerse conscientes de la organización de sus discursos orales. Peña González (2012), concluyó que el estudiante, si recibe una adecuada guía del docente, comparte con sus compañeros, y lee a diario, descubre que la lectura lo hará un usuario competente de la lengua, de igual manera señala, que la mayor responsabilidad del desarrollo de la competencia comunicativa, recae en el docente. Según el estudio se concluyó que se debe repensar el uso de la lectura en los espacios escolares.

Antecedentes sobre la oralidad

(A modo de reflexión sobre la importancia de formar en la lengua oral en el aula de clase, se da una visión histórica de la evolución de la oralidad desde la antigüedad griega hasta nuestros días).

Hablar de oralidad nos da la impresión de estar haciendo referencia a la influencia del carácter de lo oral en la escritura, por ende, para hacer una reflexión histórica de ésta, tenemos que remitirnos a la Retórica, término que se deriva del latín *rhetorica* y éste a su vez del griego *ρητορική*, considerada como el arte del buen decir, arte de persuadir con la palabra. Se remonta el origen de la Retórica, año 700 a. C. Durante siglos la Retórica formó parte de “la vida espiritual de los griegos y romanos”

(Curtius, 1955, p. 99), y su historia estuvo vinculada a la historia de la República y con la Democracia.

De ahí la enorme importancia del papel que desempeñaba la retórica en la Antigüedad y hasta el siglo XVIII en algunos ámbitos. El dominio de la palabra era señal de dominio de las facultades preminentnes del hombre como ser racional; el que deja de razonar con palabras no tiene ya más recurso que la agresión. Por eso hay que ponerse en guardia contra el que enmudece, adiestrarlo en la dicción, es humanizarlo o 'desanimalizarlo' (Reyes, 1961: 371 citado en Spang, 1979: 20).

El arte del buen decir se ligaba a la sofística, bien por implicaciones de la moral y la ética que se vinculaban al «rector», pues, “la retórica es llamada la ciencia del Rector, del orador público” (Paredes, 2000: 11). Los inicios de la retórica en Grecia los notamos en gran parte de las narraciones de *La Ilíada* y *La Odisea*, de donde muchos autores se valen para designar a Homero como el fundador de la Retórica, sin embargo, otros consideran que estuvo más ligada a situaciones sociopolíticas y jurídicas de la población griega, autores como Esquilo y Platón también en sus obras hacen uso del poder de la Retórica para persuadir por medio de discursos en los tribunales, tanto a senadores como a jueces. Según Murphy (1983) “el griego fue el único pueblo del mundo antiguo que se ocupó de analizar las maneras en que los seres humanos se comunicaban entre sí” (p.10)

Se dice que el origen de la Retórica se remonta al año 476 a. C., s. V en Siracusa, Sicilia con Córax y Tisias, autores de un manual para elaborar discursos forenses, hecho que solamente consideraba la retórica jurídica. Sin embargo, la escuela sofista perseguía la enseñanza de la elocuencia, en este ámbito se destacan Gorgias e Isócrates.

En los diálogos de el *Fedro* y el *Gorgias*, Platón plantea polémicas contra los sofistas, critica de éstos sólo el buscar apariencias y no la verdad, verdad que para Platón sólo se consigue con la dialéctica, instrumento que según él, los sofistas ignoran. “Platón

insiste en lo demagógico y lo engañoso de la elocuencia sofista que sólo busca la persuasión lisonjeando a la gente, pero ignorando lo bueno y lo justo” (Spang, 1979: 22), según Platón la Retórica debe ser «ancilla» de la ética, y que la naturaleza de la retórica es *el encantar al alma por medio del discurso*.

A diferencia de Platón, Aristóteles (384 a. C) admite lo justa y necesaria que puede ser la elocuencia, porque proporciona diversos medios de persuasión, aunque plantea lo incompleto de la técnica sofista, le concede la utilidad de defender la verdad y la justicia a la Retórica. La primera intervención de Aristóteles en la Retórica fue con el diálogo *El Grilo*, obra de juventud. Aristóteles inicia la “interpenetración” entre la poética y la retórica, de manera más rigurosa que Isócrates.

Aristóteles recoge en su obra los medios de persuasión que considera debe tener un rector en la práctica del discurso, sostiene:

Sea, pues la retórica la facultad de discernir en cada circunstancia lo admisiblemente creíble (...) parece ser capaz de considerar los medios de persuasión acerca de cualquier cosa dada (...). De los argumentos procurados por el razonamiento, hay tres clases: unos de los que radican en el carácter del que habla, otros en situar al oyente en cierto estado de ánimo, otros, en fin, en el mismo discurso, por lo que en realidad significa o por lo que parece significar (...) (Aristóteles, 1973: 118-119).

Ante este planteamiento Aristóteles realiza una clasificación de la oratoria, atendiendo al oyente, pues lo considera espectador y juez, ante esto, establece tres géneros de discursos retóricos: deliberativo, forense y demostrativos, los cuales se conservarán por varios siglos. El género de la deliberación forma parte de la disuasión y exhortación; el demostrativo forma parte del elogio y la censura; el género forense juzga las injusticias.

En su Libro Tercero de la Retórica Aristóteles plantea tres asuntos relacionados con el discurso: la elocución, normas de elocución y la acción oratoria, es decir, la

elocución y la acción: tonos, dicción, vocabulario, metáforas, epítetos, estilos, imagen, pureza del lenguaje, ritmo y variedad en géneros oratorios.

Sobre la retórica griega cabe mencionar a “Demóstenes (384-382 a. C), cumbre de la oratoria griega en la época de la resistencia contra Macedonia, aunque de él no existe ningún manual de retórica. Se dedicó plenamente a su práctica”. (Spang, 1979: 24).

Hacia el año 90 a.C., luego de la muerte de Aristóteles, la Retórica se centra en la codificación y la sistematización. Paredes (2000) plantea que los alejandrinos fueron quienes elaboraron el canon de los diez oradores griegos más relevantes, donde se incluían a Lisias, Isócrates y Demóstenes. Según el autor lo que ha llegado a nuestros días es la denominada “Rhetórica ad Alexandrum, cuyo autor es incierto, se creyó obra de Aristóteles, por ello, recibió el nombre de “Pseudo Aristóteles”, ésta difiere mucho de la retórica del filosofo griego.

Hacia fines del s. II a. C., se debe mencionar a Hermágoras de Temnos, quien refiere a las disputas de las partes del litigio. Al parecer, sostienen los eruditos, Hermágoras vendría a ser el eslabón entre la retórica griega y la romana.

Roma por siglos desatendió el arte del buen decir, uno de los autores latinos que sobresale en este terreno es Cicerón (106 a. C – 43 a. C), a quien se le atribuyó por mucho tiempo la famosa *Rhetorica ad Herennium* (86-82 a.C), obra que actualmente se considera de Elio Stilón o de Cornificio; esta obra es un reajuste de la doctrina griega a la romana. Hacia el año 84 a. C., se escribe la retórica de Cicerón *De Inventione rhetorica*, *De oratore* (55 a. C), *Brutus* (46 a. C) *Oratur*, entre otras.

Según Spang (1979), Cicerón suscitó también la controversia entre filosofía y retórica, pues consideraba que el conocimiento era tan urgente como la capacidad de hablar. Para Cicerón un orador perfecto debía poseer amplios conocimientos en diversas ramas y consideraba que además del dominio de reglas se debería tener una

capacidad innata, estudio e imitación de clásicos, sin llegar al plagio, ésta es una práctica de experiencia para hombres sabios.

Decía Cicerón que los hombres deberían estudiar la oratoria para evitar que los charlatanes consiguieran el poder político. La ventaja que tiene el hombre sobre el animal es la facultad de hablar. La función de la elocuencia es la persuasión del *auditórium* por medio del discurso. (Paredes, 2000: 21).

Además de esto, Cicerón distingue entre tres estilos, “lo modesto tiene que ser presentado en el *stilus tenuis o humilis*, lo sublime en el *stilus grandis o gravis* y lo que se sitúe entre los dos, en el *stilus medius o mediocris*”. (Spang, 1979, p. 27). Cicerón también establece relación entre la retórica y la poesía, que según él, se distinguen por la selección de las palabras. Después de la abolición de la polis, en Roma también decayó la retórica, luego de desaparecer la república. Plantea Spang (1979):

Mientras duraba el imperio dictatorial carecía de un campo de actividad de intervención en la vida política y se retiró hacia las escuelas, donde se practicaba el arte del buen decir como arte teatral y declamatoria, complaciéndose en la defensa de causas ficticias con una elocuencia hueca y pomposa. (p. 28)

Con Quintiliano (35 d. C), una de las cumbres de la cultura romana, se va a trazar la *educación liberal*, fundamentada en el arte retórico, ya los griegos habían planteado la educación como transmisión oral de la enseñanza, pues para el período helenístico el maestro era un *grammatikós*, hombre letrado que enseñaba a leer y a escribir, se entendía como *didáskalos*, el que enseña, y *pedagogo*, el que conduce a los niños. La retórica pasó entonces a formar parte del arte pedagógico y no de asuntos parlamentarios. Quintiliano en su *Institutio Oratoria* (96 d. C), presenta no un tratado de retórica, sino sobre educación, cuyo fin era el alcanzar un *perfectus orator*, que no sólo dominara el arte del buen decir, sino que fuera “un hombre moralmente bueno, un vir bonus dicendi peritus” (Spang, 1979: 29). En la *Institutio Oratoria* trata sobre la formación del niño, entendiendo la retórica como un ciclo de conocimientos

generales, como cultura y técnica, finalmente habla del orador, como el hombre formado.

Desde temprana niñez comienza la educación del futuro orador. Habrá que procurar – recomienda Quintiliano – que la nodriza del niño hable bien. Luego debe tener los mejores profesores en las escuelas públicas y estar en compañía de otros alumnos y participar en la vida pública para fomentar su interés y perder el miedo a los hombres. Antes de entrar a la escuela de retórica es imprescindible adquirir conocimientos generales de filosofía, gramática, música, geometría y astronomía; precisamente las disciplinas de las futuras artes liberales. Cuando el alumno se entrega a un profesor de retórica poseerá además un dominio de la lengua ejercitado por la lectura de los clásicos y su imitación. (Spang, 1979: 29)

Quintiliano plantea que en el futuro el orador aprenderá a construir los discursos, según los pasos tradicionales: *inventio, dispositio, elocutio, memoria y actio*; insiste en la necesidad de no obedecer ciegamente normas, pero resalta que el orador debe disponer de un gusto innato (*indictum*) y de talento (*ingenium*) y que el profesor debe perseguir el formar un hombre ideal; y considera que la lectura y la escritura son elementos fundamentales que permiten alcanzar la elocuencia; además de resaltar que lo primordial en el rector es que *sea bueno*, pues las palabras del hombre bueno son sinceras como su pensamiento. “Con Quintiliano desaparece la retórica clásica y con su muerte (hacia el año 100 d. C) aparece lo que se conoce bajo el nombre de la Segunda Sofística” (Paredes, 2000: 24).

La Segunda Sofística fue el período en el que prevalecieron características tales como: predominio de la forma sobre el contenido, *prevaleció la elocuencia sobre la sabiduría*, se dio una excesiva preocupación estilística, para Paredes (2000), esto trajo como consecuencia el asentamiento de los gramáticos, y frases como la de Séneca “*Enseñamos para la escuela, no para la vida*”. La persuasión no es el fin del discurso, en este período lo que importa es la forma. La Retórica fue representada por dos escuelas, el *aticismo*, defensores de *la pureza del lenguaje*, defendidos por gramáticos, y el *asianismo*, cargados de tropos y figuras.

La Retórica en la Edad Media estuvo subordinada a la Gramática y a la Dialéctica, éste fue un período de oscuridad, pero una era de preocupaciones intelectuales, de crisis y transformaciones, que buscaba la relación entre los valores culturales e intelectuales de la Antigüedad y el Cristianismo. La Iglesia arremete contra muchas creencias, especialmente griegas y romanas y se afrenta a la Retórica Clásica y a la Segunda Sofística, por considerar que estas tenían un contenido *non grato* para la formación de los cristianos. A pesar de esto Agustín de Hipona introduce la Retórica Ciceroniana en la Iglesia, y aunque por más de 1500 años fue inspiradora del buen hablar, poco a poco fue desviada hacia el puro estilo. Sin embargo, en el sistema medieval sigue prevaleciendo las artes liberales distinguiéndolas de las artes mecánicas, es decir, las manuales, divididas éstas en dos grupos: *el trivium* (gramática, retórica y dialéctica) y *el quadrivium* (Artes matemáticas: aritmética, geometría, música y astronomía). El *trivium* dio relevancia a tres grandes disciplinas: Lógica, Gramática y Retórica, la Retórica tuvo auge desde el siglo V al VII, la gramática entre los siglos VIII y X y la Lógica entre los siglos XI al XV.

Relegada por la Gramática y más tarde por la Lógica, la Retórica sobrevive camuflada en la literatura. Los sermones eclesiásticos - pensados en latín – son ahora el objeto de esta retórica medieval (...). Con el arte poético aunado a lo rítmico, la retórica apunta ahora hacia la literatura, única vía para no morir, llegando a ser no ya “el arte del bien hablar” sino el “arte del bien escribir. (Paredes, 2000: 31).

Durante los siglos XV, XVI y XVII en el ámbito de la enseñanza y la cultura se dio prioridad a la Dialéctica sobre la Retórica.

Esta polémica hace que muchos tratadistas reformulen los contenidos específicos de cada una de estas disciplinas: ya en el siglo XV, el grecolatino Jorge de Trebisonda (*Trapezuntius*) había intentado armonizar el estudio de ambas materias, mientras que su rival Lorenzo Valla considera la Dialéctica como una parte integrante de la Retórica. (Hernández y García, 2004: 60).

Plantea Curtius (1955) que quien contribuyó notablemente en la conservación del modelo educativo fue Marciano Capela con su obra *De nuptiis Philologiae et*

Mercurii (De las bodas de la Filología y de Mercurio) (Año 420). Para Curtius la retórica se describe como «una mujer muy hermosa, alta y de majestuosa presencia, que viste una túnica adornada de todas las figuras de la dicción, y lleva armas que le sirven para herir a sus adversarios» (p. 66).

De la influencia de los Padres de la Iglesia se destacan San Jerónimo, San Agustín, San Isidoro y Casiodoro, a pesar de sus diferencias perseguían salvaguardar el patrimonio cultural clásico, donde caben la conservación de las artes liberales y de la retórica. La Retórica se fue adaptando a la normativa oratoria de las necesidades de la Iglesia, se crea así la *elocuencia sacra “el ars predicandi”*. Según Spang (1979) si los hombres de la Iglesia eran doctos e instruidos en diversas artes, favorecían la elocuencia sacra, un ejemplo es el período del papado de Gregorio VIII, en el que se confundió a la retórica con un estilo engañoso, pomposo, además de rechazar la práctica de la retórica de la predicación, esto sólo hasta el siglo XIII, cuando adquiere gran significación y estudio, al darse la fundación de las órdenes predicatoras como la dominica.

Advierte Curtius (1955) que el *ars dictaminis* o arte de escribir cartas, pasó a tomar parte de la retórica medieval, precisamente en el siglo XI, pues era evidente que la normativa de la retórica podría ser aplicada a las cartas, y que surgiera el estilo epistolar.

No se puede dejar de mencionar la labor de la Compañía de Jesús, quienes con la *Ratio Studiorum* le brindaron renacimiento al retórico y al cultivo de la elocuencia.

La enseñanza de la Gramática y de la Retórica estuvo, prácticamente en su totalidad de los casos, en manos de los jesuitas, por causas muy diversas (escasez de medios para pagar el profesorado, prestigio social...), los jesuitas no sólo impartieron sus conocimientos en sus Colegios, sino también en muchas universidades españolas. (Rico Verdú, 1973: 57 citado en Hernández y García, 2004: 61).

Para el s. XVII la Oratoria Sagrada estaba vinculada al Barroco, especialmente en Italia y España. En el siglo XVIII la retórica se sigue enseñando en las escuelas y universidades europeas, en la primera mitad del siglo influyen los franceses Borleau, Rapin y Le Bossu; en este siglo resurge la Retórica Filosófica, y al igual que en la Edad Media se da la relación entre la Retórica y la Poesía, pues la poesía y la prosa eran consideradas formas de elocuencia, sujetas a normas. Spang (1979), citando a Rico Verdú sostiene que el estudio de la Retórica está documentado en “la retórica española de los siglos XVI y XVII”. Para el autor lo que interesa saber es que durante los siglos XIV y XVI las características del arte del buen decir va a depender del período renacentista y de la cultura de los países, especialmente España e Italia. El arte retórico fue decayendo y el mismo proceso lo sufrió la retórica sagrada; el barroco era hueco y rimbombante. Surgen en España muchos tratados de Retórica y Poética y con ellos muchas controversias. Ya para el siglo XIX en España Salvador Rueda consideraba que la palabra retórica habría que desterrarla de la lengua castellana, se evidencia así no sólo la decadencia de la retórica, sino también de la preceptiva literaria.

Para el siglo XX plantea Spang (1979) no hay signos notables de rescate de la Retórica en España, a diferencia de Estados Unidos, Francia y Alemania Federal que han tenido una reconsideración de la retórica hacia los años 50. En los estudios actuales se considera la retórica en tres conceptos: deshistorización, formalización y pragmatismo.

La deshistorización comprende los estudios norteamericanos de Lausberg, la Nueva Retórica se apoya en ciencias como la psicología, ciencias de la comunicación, sociología, lingüística, politología e informática; con esto no se quiere decir que no se apoyen los postulados de la retórica antigua, de igual manera la *Nouvelle Rhetorique* francesa busca nuevos senderos, se destacan Jaques Dobois, Roland Barthes y Jean Genette, se nota en ellos la influencia de las enseñanzas

estructuralistas de Saussure, Levi-Straus y Jakobson, cabe destacar que los trabajos de los autores no son para formar futuros oradores, sino para analizar la obra literaria y el lenguaje en general.

Con la formalización se intenta relacionar la retórica con ciencias limítrofes, los estudios recientes son llevados a cabo por especialistas alemanes, especialmente Walter Jen, quien basa sus estudios en reflexiones de filósofos alemanes como Th. W. Adorno, M. Bense, Gadamer, Habermas y Horkheimer; se persigue crear una nueva clasificación de las figuras retóricas, como el trabajo realizado por Jaques Dubois.

En el pragmatismo se tienen dos vertientes: “la reconversión de la retórica en enseñanza para el futuro orador, teniendo en cuenta las circunstancias del mundo actual” (Spang, 1979: 55), y la relación con el lenguaje literario y de la publicidad, con otros fenómenos comunicativos extralingüísticos como la moda, la imagen, el cine, entre otros, los cuales constituyen fenómenos de persuasión en nuestra época.

Actualmente otro término ha entrado en el vocabulario de diversas disciplinas del conocimiento como la lingüística, semiología y la crítica literaria, y es el de la *Oralidad*, se ha notado un interés por el estudio de lo oral, pues ésta era considerada que formaba parte de lo popular, lo folclórico.

Una de las razones por las que la Lingüística y la Pedagogía han dado importancia a la oralidad, es porque ésta forma parte del hombre como sujeto social, y sujeto que usa constantemente signos para poder comunicarse. Como se dijo anteriormente lo oral se limitaba a ciertos momentos formales y se había descuidado al hablante en general, es decir, su enseñanza estaba limitada a conocer el lenguaje, su sistema y códigos. Además de esto se debe considerar las diversas culturas y la influencia de la escritura, de gestos, del cine, la televisión, la publicidad y otros medios que han influido notablemente en la sociedad.

Realidad como esta tiene que hacer que haya una toma de conciencia en la sociedad y especialmente en la escuela sobre como se ha enfocado en las últimas décadas la enseñanza del lenguaje.

No podemos negar la gran influencia que ha tenido la Retórica a lo largo de la historia, pero debemos considerar la evolución de la palabra por ella misma, desde que el hombre existe es de considerarse ha tenido la necesidad de comunicar y el acto de hablar o de emitir sonidos ha estado presente siempre, cada cultura lo ha asimilado a su manera, nosotros hablantes-lectores-escritores, no escapamos de esto, y tenemos gran influencia de la palabra que ha pasado a nuestros días gracias a la escritura.

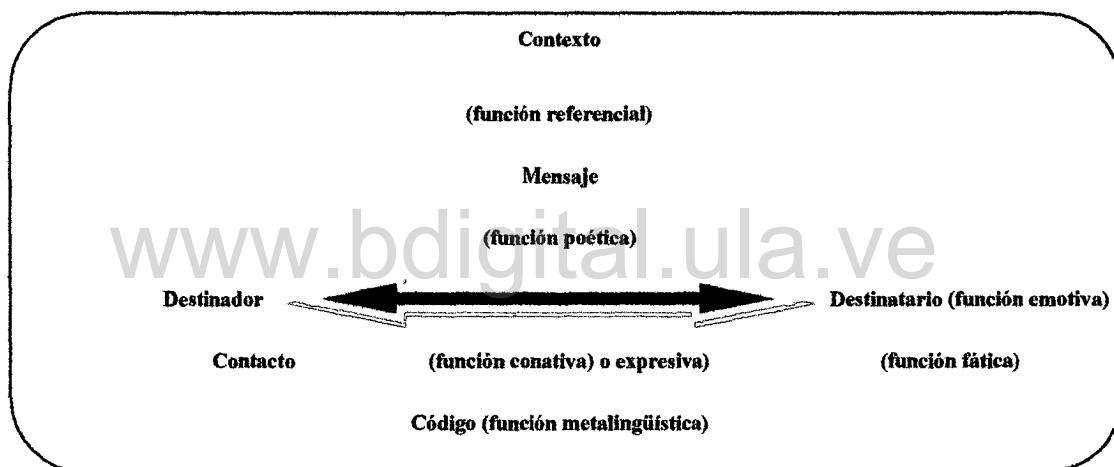
Casi toda la historia de la humanidad se ha dado a través de la oralidad, pues la escritura sólo data de hace unos seis mil años, podríamos nombrar culturas como la griega con La Ilíada y la Odisea, antes de adoptar la escritura fenicia, Pitágoras y Sócrates daban importancia a la palabra para transmitir el pensamiento. Heródoto y Tucídides pusieron por escrito historias recogidas de la tradición oral. Jesús de Nazareth se valió del poder orador para conquistar al pueblo judío, de allí que antes de la escritura era por la palabra y a través de la memoria que se acumulaba el conocimiento la Mnemósyne era para los griegos la madre de todas las musas. Gracias al peso de la memoria, en estas sociedades existe un fuerte vínculo entre el hombre y la palabra: «El hombre es su palabra y su palabra da fe de lo que él es». (Bernal, 2000: 20).

La comunicación humana

La comunicación se lleva a cabo a través de dos modos, la comunicación no verbal y la comunicación verbal. La primera es la que nos permite transmitir nuestras emociones más ocultas, pues en efecto permite la exteriorización de nuestros sentimientos; y la segunda se manifiesta por la palabra, medio privilegiado para la transmisión de emociones, deseos e intenciones.

Hernández (2004) en su texto *El Arte de hablar plantea* que hablar no es solamente expresar mensajes, sino poder transmitirlos, por ello la comunicación es la meta suprema de la palabra, es por esta razón que tanto el emisor como el receptor son tan importantes en el hecho comunicativo, porque el hablante no es un ser individual, sino un sujeto cuyo fin es reconocer que tiene un interlocutor que puede aceptar o contradecir sus mensajes, “reconocer a los oyentes como distintos y, al mismo tiempo, como iguales el orador es el punto de partida, la norma y, sobre todo, la meta y la pauta de la crítica de los discursos” (Hernández, 2004: 19).

Modelo de las funciones del lenguaje de Roman Jacobson (1960)



(Tomado de: Cabrera, Adriana y Pelayo, Neneka, 2001: 29)

La comunicación humana es un proceso complejo, porque va a estar determinado por múltiples factores de diversa índole, pues va a depender de la intervención de los elementos comunicativos, además de condicionantes tales como: tradiciones, nivel educativo, la cultura, religiones, ideologías, economía, sexo, edad, roles o circunstancias, en fin, lo cierto es que el hombre por su naturaleza necesita comunicarse, pues es un ser social, que necesita transmitir sus ideas y pensamientos, de allí el tener presente que la palabra “comunicar” proviene del latín “communicari” cuyo significado es “poner en común”.

Para Jakobson (1975) la comunicación es un proceso con propósitos determinados por un emisor, quien tiene o posee la intención que quiere tener el mensaje, este mensaje va a tener la jerarquía según la función que le dé su productor, además intervienen otros factores, tales como el código, el cual se entiende como una lengua constituida por convenciones sociales; el contexto está determinado por las realidades físicas y culturales que envuelven al mensaje, y el contacto que hace referencia a la conexión psicológica y al canal físico que hace posible la comunicación entre el destinador y el destinatario; según plantea Cabrera y Pelayo (2001):

Un destinatario codifica, según las reglas de una lengua particular (código), un mensaje para que sea recibido e interpretado por el sujeto destinatario. El mensaje codificado tiene un contexto, es decir, se refiere a algún asunto que constituye una realidad cultural o física presente o evocada por el mensaje (...). El mensaje es recibido por el destinatario gracias a la presencia de un contacto físico, que conduce el mensaje (...) al destinatario, y de un mensaje psicológico, que comprende la actitud de aceptación o rechazo del mensaje por parte del destinatario y la capacidad de comprensión del mensaje recibido (p. 32).

Jakobson (1975) distingue seis funciones lingüísticas según la orientación del mensaje: emotiva, estética, conativa, metalingüística, referencial y fática. La emotiva se centra en la actitud del emisor; la estética se da cuando el mensaje mediante su forma o contenido llama la atención; la función conativa, también conocida como apelativa se da cuando el mensaje apela la atención del destinatario; la metalingüística, en el mensaje se interroga de alguna manera al código con la finalidad de llevar otro mensaje; en la función referencial se privilegian las realidades físicas o culturales que envuelven un mensaje, ésta se conoce también como cognitiva o denotativa; y la función fática que se orienta hacia la verificación del funcionamiento de los canales físicos y psicológicos que permiten la comunicación.

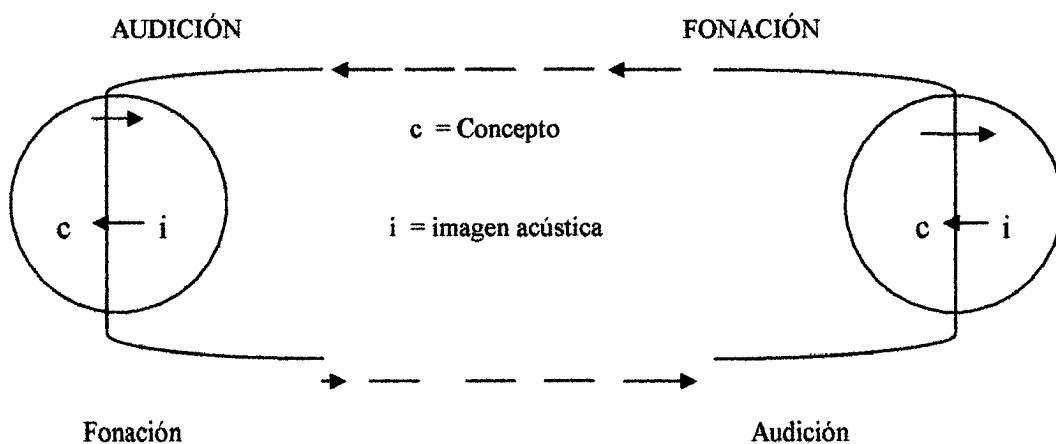
El lenguaje permite el desarrollo de los códigos que facilitan la comunicación, en sí mismo es comunicación, “es el conjunto de signos que utilizamos para comunicarnos

con los demás” (Cadierno, 1995: 5), permite al hombre acercarse a las cosas, nombrarlas.

El lenguaje lo expresa todo, desde lo más divino hasta lo infrahumano, de lo más puro a los más a lo más abyecto, de lo más elevado a lo más vulgar (...). El lenguaje hace que, mediante la acción de nombrar, se hagan comunes las cosas. En este sentido, el lenguaje tiene una altísima función social” (Alonso, 1960: 29 citado por Cadierno, 1995: 7)

Piaget (1981) sobre la adquisición del lenguaje en el niño explica que se encuentra determinada por varias etapas, en su texto “*A dónde va la educación*”, plantea que sólo a través de la educación se desarrolla la interacción social, además de dejar claro que el lenguaje es innato en el hombre y que se desarrolla por medio de la educación, y que sin la acción educativa la transmisión del lenguaje sería imposible, para el autor el pensamiento en el niño deja de ser un reflejo para convertirse en socialización, en expresión de necesidades, que sólo se hacen evidentes a través de la comunicación.

Como se explicó anteriormente la comunicación en el hombre se manifiesta de manera oral y escrita, para los efectos del presente trabajo ahondaremos únicamente en la manifestación oral. Saussure (1980) describió la comunicación oral a través de lo que se conoce como *círculo de habla*:



(Tomado de Cabrera y Pelayo, 2001:48)

Para Saussure las imágenes y los conceptos se hallan en el cerebro, el emisor los transmite a través de un sistema de fonación al sistema auditivo del destinatario. Este esquema explica claramente la esencia de la comunicación oral el hablar y escuchar; se da a entender que si no interfieren otros instrumentos, la comunicación oral no admite el “diferimiento”, y que ésta se realiza en tiempo y espacios compartidos por los interlocutores. Una de las características de la comunicación oral es lo efímero de sus producciones, por ende el hablante debe percatarse de que sus emisiones son recibidas por el oyente, además intervienen otros factores tales como la entonación, la vocalización, pronunciación, parafraseos e interrupciones, todo dependiendo del contexto o situación comunicativa. “En la oralidad es más factible, por esta condición, que el oyente manipule los enunciados a su antojo con mayor continuidad” (Cabrera y Pelayo, 2001: 49).

Para Cabrera y Pelayo (2001) la situación comunicacional tiene gran relevancia en las interacciones orales, pues allí se da la combinación del ejercicio lingüístico y el ejercicio de interpretación de códigos paraverbales y extraverbales.

Finalmente, se puede decir que la comunicación presenta algunos aspectos dignos de resaltar, según lo expresa Cabrera y Pelayo (2001) la comunicación es inevitable, pues desde que nace el hombre se prepara para comunicarse; es irreversible, deja huella en el mundo, no se puede revertir lo que se ha producido; es determinante en la configuración de las cosas, pues el acto comunicativo modifica el estado de las cosas, inclusive del propio yo; busca la eficiencia, la comunicación busca lo óptimo, establecer equilibrio, generalizando o simplificando; es creativa, busca miles de posibilidades de nuevas producciones; es selectiva, nunca se agotan reglas ni normas de un código; es relación con el mundo; es continua, está en constante progreso y es autorreferente, siempre podremos explicar la comunicación, usando a la comunicación misma.

Oralidad y Escritura:

La invención de la escritura transformó la mente del hombre, ésta se ha considerado un elemento que ha ayudado a lo oral, es decir, que ha servido para fijar mensajes orales. La escritura se remonta a mediados del cuarto milenio A.C. en Mesopotamia, donde se registran las primeras manifestaciones quirográficas o manuscritas. En la Edad Media, algunas personas se especializaban en el oficio de escribir, eran los llamados escribanos, y su arte lo brindaban casi con exclusividad a los portadores de lo oral: los clérigos y los juglares; aquí se evidencia la influencia de la Iglesia en el Medioevo, recordemos que en este período lo escrito era sagrado, fruto de la inspiración divina, el lenguaje escrito era para entonces un instrumento ideológico de incalculable poder; hay quienes relacionan en este período la escritura y la lectura con la expresión oral:

Litera est vox, la letra es voz, solía decirse en la Edad Media. Muy pocas personas leían en silencio; en cierta forma, la lectura era hecha con los oídos: quienes sabían leer lo hacían en voz alta, bien sea para sí mismo o para compartirlo con otros. (Bernal, 2000: 20).

Otro ejemplo de la influencia de la escritura sobre lo oral lo vemos con el hecho histórico de la conquista de América, pues los europeos se atribuyeron el derecho de ocupar las tierras descubiertas por el hecho de tener un papel firmado por el rey y además de tener la escritura, única fuente de verdad. Se tenía que evangelizar a los bárbaros, y la escritura hizo posible que los europeos tomaran tierras, cambiaron topónimias, entre otros, de tal manera, que las diversas culturas americanas tuvieron que sumirse a las leyes escritas por Europa. Además la escritura en el poder de los europeos, lo que dio pie a que lo oral fuera marginado al pueblo de las nuevas tierras conquistadas.

Prueba de ello es que Latinoamérica continúa siendo un continente sumergido mayoritariamente en la oralidad. Las poblaciones indígenas, negras, mestizas, los campesinos pobres, los sectores urbanos marginados y los sectores sociales que quedan por fuera de los procesos formales de educación, se

comunican e intercambian información a través de las prácticas orales. (Bernal, 2000: 22).

Según Bernal (2000), Antonio de Nebrija en el prólogo de la “Gramática de la lengua Castellana sostiene que la conquista de los bárbaros, es posible por medio de un idioma codificado, pues permite imponer *«las leies quel vencedor pone al vencido»*”. Aunque no es relevante para la presente investigación resaltar la *«Tradición oral»* a lo largo de la historia, se hace necesario conocer nociones generales de ésta para entender los planteamientos de Ong (1987) y el trato que a la oralidad se le debe dar en el aula de clase relacionándola con la escritura.

Sin embargo, el desplazamiento de lo oral por lo escrito fue un proceso lento y el hecho que va a marcar este proceso lo tiene la aparición de la imprenta de Gutenberg, hacia 1440 aproximadamente, lo que significó un notable cambio en la manifestación de lo oral, pues en un comienzo modificó la forma de elaborar los discursos, el texto escrito se convirtió en una de las fuentes de conocimiento, incluso le restó poder a la Iglesia en la interpretación y manejo del conocimiento, así la escritura tuvo alcance a más personas, lo que permitió la alfabetización.

Con el tiempo la escritura terminó por imponerse sobre la oralidad y por consolidarse como la mayor fuente de información social. Inclusive llega a adquirir una autosuficiencia y un prestigio tan desmesurado que deviene en modelo absoluto. De ahí que en Occidente se identifique escrito con culto y oral con popular e inculto (...) Es tal la prepotencia de la cultura escrita que denomina *«historia»* al período posterior a la invención de la escritura y *«prehistoria»* al período anterior, desconociendo que el 99% de la vida del hombre en la tierra se desarrolla en *«el reino mágico y vivo de la oralidad»*. (Bernal, 2000: 24).

Visto así, la oralidad ha estado siempre presente, de hecho lo oral está antes que lo escrito, pues el hombre, aprende a hablar antes que a escribir, y esto ha prevalecido siempre, por ello, para Ong (1987) *«nunca ha habido escritura sin oralidad»*. Para el autor por décadas el mundo erudito ha mostrado interés por estudiar los contrastes entre oralidad y escritura, y nombra el trabajo del lingüista Ferdinand de Saussure

(1857-1913), destacando que “llamó la atención sobre la primacía del habla oral, que apuntala toda comunicación verbal, así como sobre la tendencia persistente, aún entre hombres de letras, de considerar la escritura como la forma básica del lenguaje” (Ong, 1987: 15); aclarando que Saussure concibió la escritura como un complemento del habla oral; aunque le atribuya a la escritura características que la hacen resaltar sobre lo oral:

- La palabra, su grafía, su imagen la hacen permanente ante el sonido, pues las impresiones son más duraderas que las acústicas.
- La influencia de la literatura incrementó el poder de lo escrito, entre otros.

Ong (1987) considera que los estructuralistas han analizado lo oral en detalle, pero sin mucho contraste con lo escrito.

La escritura ha buscado siempre recuperar para sí la cercanía y la complicidad con el público que posee la oralidad, mediante fórmulas intermedias: los diálogos, la presencia del narrador, la inserción de fragmentos de «pensamiento hablado», las llamadas al público, la lectura en voz alta, los folletines, las historietas, la literatura de cordel. (Bernal, 2000: 26).

Guillermo Bernal (2000) plantea en su obra tres (3) clases de oralidad:

- 1) Oralidad Primaria o Pura.
- 2) Oralidad Mixta.
- 3) Oralidad mediatizada o secundaria.

En su obra *Oralidad y Escritura*, Ong (1987) trabaja la Oralidad Primaria, es decir, la oralidad de personas que desconocen completamente la escritura. Al igual que Bernal, Ong expone en su obra que no fue la lingüística, sino los estudios literarios los que despertaron el interés por la relación entre oralidad y escritura, especialmente con los trabajos de Milman Parry sobre la Ilíada y la Odisea; estudios culminados por

Albert B. Lord y completados por Eric A. Havelock. En su planteamiento Ong (1987) se pregunta sobre el por qué del estudio de lo oral por los eruditos, y sostiene lo innegable y obvio que es entender el lenguaje como un fenómeno oral, pues los seres humanos tienen un sistema de comunicación muy complejo, y se valen de todos sus sentidos “el tacto, el gusto, el olfato y particularmente de la vista, además del oído”; también se vale de la comunicación no verbal, tal como la gesticulación. (...), “el lenguaje es tan abrumadoramente oral que, de entre las muchas miles de lenguas – posiblemente decenas de miles – habladas en el curso de la historia del hombre, sólo alrededor de 106 nunca han sido plasmadas por escrito (...)” (Ong, 1987: 16-17).

Esto hace que la condición oral del lenguaje sea permanente, explica Ong, que cada lenguaje tenga dialectos y que estos a su vez se dividan en «grafolectos», dado a que un dialecto oral dispondrá de miles de palabras, palabras desconocidas por sus hablantes; aunado a esto, lo maravilloso es que en la escritura vive la palabra hablada «la escritura nunca puede prescindir de la oralidad».

Ong (1987) plantea que la *oralidad primaria* está en contraste con la *oralidad secundaria*, la cual en la actualidad es de alta tecnología, pues se mantiene a través de medios tales como el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos, los cuales dependen en gran medida de la escritura y la impresión. Así mismo, reflexiona sobre el término de “literatura oral”, término que en la actualidad se considera monstruoso, lo que hay que tener presente es que las palabras se fundamentan en lo oral y por ende la escritura siempre se encerrara en el campo de lo visual.

Sin embargo, para la presente investigación no se hace pertinente indagar a profundidad la relación entre la escritura y la oralidad, pues se hace sólo referencia a este aspecto para poder entender, que lamentablemente en la actualidad estamos muy influenciados por la escritura, cabe destacar que se trabajara con la oralidad, pero ésta entendida como el “*arte del buen decir*”.

Competencia comunicativa

La competencia comunicativa es el conjunto de habilidades que posibilita la apropiada participación de un sujeto en situaciones comunicativas determinadas, la competencia comunicativa permite que un individuo sea competente para comunicarse en una lengua tanto en forma oral como escrita en diversas situaciones; todo esto implica un conocimiento general de la lengua, a nivel lingüístico, morfológico, fonético, e incluso de orden socio cultural, es un proceso de interacción, el cual involucra la comprensión o asimilación y la producción o elaboración de mensajes.

La competencia comunicativa nos permite exhibir tanto elementos verbales como no verbales, necesarios en la comunicación humana, además “otorga al hablante un conjunto de estrategias y saberes que hacen posible una actuación comunicativa eficaz y apropiada, en contextos socialmente significativos” (Cabrera, 2001: 73), a su vez el hablante no sólo se apropia de su código lingüístico, sino de un conocimiento social y cultural.

En estudios contemporáneos se ha indagado en la adquisición del lenguaje y la competencia lingüística, no necesariamente relacionándola con el aprender a leer y a escribir, sino con algunas dificultades que se presentan durante este proceso, lo que se ha llamado el desarrollo de la competencia lingüística. En la presente investigación se hace necesario entender y diferenciar los siguientes términos, cuyas definiciones han sido tomadas de Luque Susana en Alcoba Santiago (2000):

Competencia comunicativa: Conjunto de procesos y conocimientos gramaticales y no gramaticales o pragmáticos que el hablante debe poner en juego para producir y comprender enunciados lingüísticos adecuados a cada situación de uso.

Competencia lingüística: Conjunto de principios y reglas lingüísticas que permite a los hablantes de una lengua producir y entender un número infinito de enunciados de su lengua.

Competencia pragmática: Conjunto de conocimientos no gramaticales que tiene el hablante de una lengua y que le permiten usarla adecuadamente en las distintas situaciones de comunicación.

A continuación se presenta un cuadro donde se puede observar el desarrollo de la competencia comunicativa en el ser humano, entendiendo que desde niño se va interactuando y adquiriendo características y habilidades socioculturales que le permiten comunicarse. Romero (1998) explica que Bruner (1986) plantea que en el primer nivel el niño construye tres nociones fundamentales, como lo son, la intencionalidad, la convencionalidad y la referencia, que estas no son verbales, pero que le permitirán al niño desarrollar esta competencia, es evidente que ha medida que se avanza en edad cada uno de estos niveles van cambiando su manifestación, según el desarrollo del lenguaje en el niño hasta llegar a joven o adulto.

Tabla: DESARROLLO DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA.

NIVEL	CONOCIMIENTO PARA LA INTERACCIÓN.	CONOCIMIENTO DEL MUNDO.	CONOCIMIENTO DE LA FORMA DEL CÓDIGO.	RANGO DE EDAD.
I.	Surgimiento de la intencionalidad.	Surgimiento de la referencia.	Inicios de la convencionalidad.	nac. a 1;6.
II.	Comunicación interpersonal con propósitos de organización interna	Referencia desplazada	Emisiones de una palabra o lexema	1;0 a 2;0.
III.	Comunicación interpersonal temática y desplazada	Ajuste en la precisión de la referencia	Emisiones presintácticas tipo telegráficas	1;6 a 2;6
IV.	Inicios de la organización discursiva, surgimiento de la coherencia temática	Referencia compleja y productiva	Surgimiento de la sintaxis intraoracional	2;0 a 3;6

V.	Avances en la organización discursiva	Referencia abstracta	Sintaxis interoracional	3;0 a 5;0
VI.	Avances en la perspectiva del oyente	Inicios del manejo metalingüístico de la referencia	Reflexión sobre la gramaticalidad del lenguaje	4;6 a 7;0
VII.	Discurso desplazado y productivo para el aprendizaje	Ampliación y especificación temática de la referencia.	Surgimiento de la gramática textual	6;0 a 9;0
VIII.	Conciencia de la variación en el uso de la lengua	Noción socialcultural del significado	Inicios de la gramática intertextual	8;0 a 12;0

(Tomado de: Romero, 1998, citado en Beltrán, (s.a), Documento Web)

Seguidamente se presenta un cuadro que explica la evolución del lenguaje en el niño, que ayuda a entender el cuadro anterior del desarrollo de la competencia comunicativa, para efectos del presente trabajo, la finalidad es conocer como adquiere y desarrolla el ser humano su capacidad de comunicarse, para lograr analizar como los jóvenes de educación media general, pueden o no presentar dificultades o limitaciones que les permitan expresarse adecuadamente según su edad, llama esto notablemente la atención, porque en ambos cuadros observamos que desde los 12 años de edad el joven va a comunicarse, pero cargado de una noción sociocultural, de allí el papel tan importante que juega la escuela como facilitadora, de gran parte de ese conocimiento. Lo importante es entender que la competencia comunicativa va muy ligada al desarrollo del lenguaje y que tanto la familia, la escuela y la sociedad en general marcan pautas para un adecuado desarrollo de la misma.

EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE EN EL NIÑO

Etapa Prelingüística		(Edad de 0 a 12 meses)		
		Expresión		
Comprensión	Articulación	Vocabulario	Gramática	
Desde la incomprensión total, poco a poco va diferenciando el tono de voz. También se guía	Sonidos inarticulados y estereotipos fonémáticos.	Comienza expresándose mediante la risa, el llanto y un balbuceo espontáneo que pasa a		

por la expresión del gesto de quien le habla. Va identificando su nombre, partes gruesas de su cuerpo y objetos comunes. Comprende órdenes: no, toma, dame, mira...		ser imitativo hacia los ocho meses. En torno al año pronuncia las primeras palabras: papá, mamá...	
Etapa preling-locomotiva (Edad de 12 a 18 meses)			
Identifica otras partes de su cuerpo. Reconoce la voz de los seres más cercanos. Distingue más objetos, animales y algunos verbos.	Amplía los estereotipos fonémáticos.	Crea su propia jerga que resulta común a la de los otros bebés; la acompaña de gestos. Usa sílabas con valor interjetivo asociadas a la acción.	
(Edad de 18 a 24 meses)			
Desarrolla su comprensión más rápidamente que su expresión. Reconoce más partes de su cuerpo, más animales, más objetos. Ejecuta muchas órdenes: vete, come... Comprende adjetivos antónimos simples: malo-bueno, feo-bonito... Aprende el concepto Θmíoφ e identifica canciones sencillas.	Continúa el desarrollo de los estereotipos fonémáticos.	Suele padecer un estancamiento en el desarrollo de su expresión. Confunde palabras (perro-gato), o extiende erróneamente su significado (continente – vaso- por contenido – leche-). Empieza a usar artículos e inventa palabras nuevas.	Primeras combinaciones de sustantivo adjetivo; artículo sustantivo y sustantivo verbo, con abundantes errores.
Etapa de lenguaje imitativo (Edad de 2 a 3 años)			
Es capaz de discriminar la mayor parte del vocabulario que se le dedica. Inicia la comprensión del plural y comprende órdenes con diferentes verbos.	Su expresión es inteligible en más del 75%. Equivoca palabras con fonemas cercanos: cama-casa.	Inicia el uso de modos y tiempos verbales. Declara su sexo. Utiliza casi siempre el artículo y con frecuencia otros determinantes y pronombres: mi, tu, yo, mío, tuyos... Dice su nombre y el de otros parientes. Inicia la distinción singular-plural y emplea adverbios espaciales.	Emplea frases cortas: imperativas y combina en la frase el sustantivo, el artículo, verbo y adjetivo.
Etapa Preescolar (Edad de 3 a 5 años)			

Evoluciona desde la comprensión del significado propio de las palabras a su sentido figurado.	Mejora su articulación.	Asimilación rápida del vocabulario concreto. El lenguaje rige su actividad. Disfruta en el monólogo individual y en el lenguaje adornado colectivo. Juega con las palabras y usa fórmulas de cortesía.	Mejora la construcción gramatical y la conjugación verbal.
(Edad de 5 a 6 años)			
Comienza a comprender términos abstractos que le ayudarán, más tarde, a razonar lógicamente. Comprende términos contrarios, términos que entrañan comparación y la respuesta abstracta a la pregunta ¿dónde?.	Integración articulatoria total: es capaz de articular todos los fonemas y todas las combinaciones silábicas.	Lenguaje socializado. Es capaz de expresar con palabras sus adquisiciones neuro-motrices. Le gusta describir lo que ve, utilizando nociones espaciales, semejanzas y diferencias, etc.	Construcción gramatical correcta de frases simples y frases compuestas sencillas.
Etapa Escolar			(Edad de 6 a 13 años)
Va asimilando los términos abstractos y hay un progresivo aprendizaje en la comprensión del lenguaje escrito.	Adquiere la capacidad de articular palabras largas con o sin significado así como repetir trabalenguas.	Aprende a expresarse por escrito. Mejora su vocabulario de adverbios, preposiciones y conjunciones.	Adquiere la noción del tiempo relativo, dominando la conjugación verbal. Amplía su vocabulario según la información cultural que recibe.
Etapa Abstractiva			(Edad de más de 13 años)
Su evolución comprensiva y expresiva va a depender de diversos factores ambientales, culturales, intelectuales, sociales, ocupacionales y personales.			

(Tomado de: Cuervo y Diéguez, 1991: 107-108).

La escuela y la enseñanza de la lengua oral

La escuela recibe a un niño que ya viene dotado de conocimientos y con habilidades que deben ser mejoradas o desarrolladas, la función sería socializar, es decir, hacer que el niño vaya tomando conciencia del uso social de la lengua.

Hoy día la comunicación verbal es fundamental, el saber hablar, intervenir, opinar es una exigencia no sólo para los profesionales, sino para cualquiera que tenga que enfrentarse a un público, situaciones de trabajo, grupos de estudio, entre otros; son muchos los que en ocasiones no se sienten preparados para enfrentar determinados contextos. Lamentablemente la escuela por años, aunque ha educado la lengua, sólo ha hecho más esfuerzos en la mejora de la comunicación escrita, no en la oral, “la escuela sigue siendo el lugar, sin embargo, pese a la presión de las transformaciones culturales e innovaciones tecnológicas, el lugar de leer, escribir y sacar cuentas”. (Zuccherini, 1988: 8)

Para Zuccherini (1988) la escuela debe invertir el orden o las jerarquías de las habilidades lingüísticas, debe trabajarlas según su uso, es decir, considera que en primer lugar debe estar la habilidad de escuchar, seguidamente la de hablar, luego leer y por último la de escribir, por considerar que es en este orden y no otro en que las usamos.

La enseñanza de la lengua oral ha quedado limitada a estrategias como la interrogación, repetición, aclaraciones o a la explicación de un tema por parte del docente. Se deben buscar medios para enseñar la lengua oral, “ella es, en efecto, el medio más expresivo más económico y que mejor dominan los alumnos, aunque sea con una serie de limitaciones y condicionantes” (Zuccherini, 1988: 9). Uno de los medios de los que se debe valer la escuela para la enseñanza de la lengua oral es la retórica, pues la esencia de ésta es dirigirse a los demás para resolver diferencias y

convencer al otro, la retórica es un método que permite ir más allá de la escuela, pues abarca cualquier situación comunicativa, pues su fin es hablar / escuchar.

La lengua oral en el currículo

La premisa es que la razón de ser del currículo o de la educación es enseñar, y que esta enseñanza persigue formar integralmente a la persona y manejar adecuadamente todo lo relativo a la cultura, su reproducción o la transformación de la misma. Puede entenderse entonces por cultura el conjunto de conocimientos, lenguajes, destrezas, artes, valores propios de una sociedad o grupo social determinados; ante esta realidad se debe considerar que el papel de la educación no se limita a la simple transmisión de conocimientos, sino que abarca un conjunto de saberes culturales, los cuales pueden ser afectivos, ético- sociales, intelectuales, históricos, físicos, éticos, espirituales, estéticos, entre otros. Ante estas premisas nos preguntamos ¿Qué es lo que se debe enseñar a través de un currículo?

En primer lugar, debemos considerar el problema de la diversidad “Esta diversidad viene dada por los grupos culturales de origen, por las capacidades y conocimientos previos, por los intereses y necesidades particulares de cada persona y cada grupo, entre otras cosas” (Fairstein, 2003: 32). Es por esto necesario reflexionar si el conocimiento que se da a conocer a los alumnos es el de su propia cultura o si en la escuela se le está brindando la oportunidad de abrir las puertas a otros mundos culturales. Lo importante aquí es que la meta de la enseñanza se ajuste a las capacidades y metas de cada individuo.

Para Del Río (1993), se hace necesario articular una nueva área de trabajo en la escuela: “la lengua oral desde una perspectiva comunicativa y funcional” (p. 17), esto no es novedad, pues muchos docentes trabajan la lengua oral en clase, pero muy

pocas veces divultan sus experiencias o no le dan el valor que ésta tiene. Generalmente la enseñanza de la lengua oral se considera una obligación casi exclusiva del docente de Lengua y Literatura y no de todas las áreas de enseñanza, sin embargo, sea cual fuere el área de enseñanza, la formación de la lengua oral compromete al docente para romper con hábitos y diversas dinámicas de evaluación, porque esto implica “un aumento de contenidos en detrimento de otros aspectos de la lengua (...) así, pueden surgir reticencias ante lo que se considera como una sobrecarga de materia” (Del Río, 1993: 17).

En el Curriculo de Educación Primaria de la II Etapa se aborda la lengua oral como una actividad de *producción (hablar) y de comprensión (escuchar) de textos*, y recibe el nombre de *interacción comunicativa oral*:

En el caso de la propuesta curricular para la educación media general en el área de Lenguaje y Comunicación (2007) se plantea como fin desarrollar la competencia comunicativa en el área de la expresión oral, aspirando que los estudiantes afiancen su capacidad comunicativa, adecuándose a diversos contextos situacionales. Además plantea que esto sólo será posible si se le brinda al joven las suficientes oportunidades para interactuar en situaciones comunicativas estructuradas y no estructuradas, donde puedan expresar sus opiniones, ideas y sentimientos de acuerdo a textos leídos o temas de interés.

Sin embargo, es necesario resaltar que la propuesta curricular debe justificar lo prioritario que es la enseñanza de la lengua hablada, para Ruano (2000) es necesario que se aborde la misma desde diversos puntos de vistas, tales como el social, el lingüístico y psicológico, para el autor se hace necesario planificar la lengua oral de manera minuciosa y seguir un plan didáctico coherente que se acomode a las necesidades de cada estudiante; plantea que el currículo del área para la enseñanza de la lengua debe ser coherente y orientar el uso verbal y no verbal que constituye la comunicación, así como atender a los alumnos como hablantes, oyentes, lectores o

autores de textos. Además para Ruano (2000) la enseñanza de la lengua oral no debe ser un objetivo exclusivo del área de Lengua, pues todas las áreas deben contribuir a su consecución, pues el sistema educativo debe promover la inserción y participación activa de los alumnos a la sociedad, donde el lenguaje va a ser su principal instrumento de interacción.

Al hablar de interacción hacemos referencia a las nociones de reciprocidad e igualdad de condiciones entre dos o más agentes, esto se da bien en el intercambio de indicadores verbales y no verbales. La interacción verbal implica reconocer a los interlocutores, para Cabrera (2001) la interacción implica hacerse “coprotagonistas” en el enunciado, confiriéndole a éste una identidad lingüística, cognitiva y social, es evidente que al discutir sobre interacción verbal en el aula y la relación de ésta bien sea entre docente-alumno o alumno-alumno va a depender de muchos factores determinados por el entorno, la cultura, es decir, por el ambiente mismo.

La interacción verbal en el aula va a depender de la relación entre adulto-niño o entre iguales, de allí la importancia de valorar las intervenciones del docente para orientar la producción oral del niño o adolescente, bien sea para reestructurar su enunciado, repetirlo o hacer comentarios sobre el mismo de manera constructiva, es evidente que la gran mayoría de los casos los estudiantes copian o tratan de reacomodar en sus discursos modelos dados por sus docentes. El docente tiene la función de guiar, valiéndose de su status dentro del aula la participación de sus estudiantes.

Se puede dar que sólo los docentes controlen la expresión verbal en el aula y los alumnos sean pasivos, pero si se da la interacción, el alumno puede intervenir para dar respuestas a preguntas planteadas o aportar nuevas versiones que puedan apoyar o no la postura del docente, y así éstos se van apropiando de la competencia comunicativa y construyendo su propio aprendizaje. Es necesario que se favorezcan en el aula de clase diálogos y debates significativos que promuevan el mejoramiento de la expresión oral en profesores y alumnos.

La lectura y el desarrollo de habilidades de expresión oral en el aula de clase

El trabajar la lengua oral en el aula de clase debe obedecer sencillamente a la planificación adecuada de situaciones comunicativas, donde los estudiantes hablen, para mejorar su competencia oral. Según Vilá (2005) el hecho de “hablar bien” depende de las capacidades innatas de cada persona y de un estilo personal único, dado que hay personas que hablan mucho y no dicen nada o sencillamente no escuchan. Vilá (2005) plantea tres factores básicos a trabajar en el aula que ayudarán a mejorar la competencia oral de los estudiantes:

- 1) Selección y sistematización de los contenidos lingüísticos, discursivos y retóricos que sirvan de base para la mejora de la competencia oral, aquí la autora cuestiona la concepción de Chomsky de competencia lingüística, explicando que la habilidad del hablante no se limita exclusivamente al dominio de aspectos gramaticales, sino a la adecuación de las expresiones lingüísticas en las situaciones que se producen, dominando los registros y estrategias comunicativas usadas.
- 2) La participación de todos los estudiantes, emisores y receptores en las actividades de reflexión de los usos lingüísticos, esto consiste en desarrollar en el aula de clase la habilidad productiva y receptiva del alumnado. Para Vilá (2005) el emisor debe tener presente que la habilidad de hablar exige un control no sólo de los elementos lingüísticos, sino atender al receptor y al contexto: considerando qué es lo que se puede decir y lo que no, no repetir excesivamente lo dicho, intervenir en el momento adecuado, saber utilizar formas de cortesía lingüística, no alargarse demasiado, saber callar, entre otros. Se debe estar pendiente de la relación del emisor con sus interlocutores.

En el caso del rol del receptor se activa una actividad cognitiva donde se debe tener presente el contexto y el conocimiento que se tiene del mundo y otros aspectos que permitan comprender e interpretar lo que se escucha. El receptor

desarrolla mientras escucha operaciones como seleccionar, completar, reformular y valorar la información que está recibiendo.

Vilá (2005) considera que para el diseño de actividades orales en el aula, el docente debe orientar lo que van a hacer, decir y aprender los alumnos emisores, y lo que van a hacer, escuchar y aprender los alumnos receptores en relación con los contenidos planificados para su aprendizaje, la finalidad es despertar el interés de los alumnos y formar en ellos una actitud de escucha activa, para que aprendan a valorar y a emitir juicios acerca de las intervenciones de sus compañeros, bien fundamentados y con un discurso bien construido, aquí es donde se hace necesario hacer énfasis en el adecuado empleo de la lectura.

3) Reflexionar sobre las situaciones de uso de la lengua oral, para Vilá (2005), considera que se aprende a hablar, si se enseña a planificar el discurso, planificación que incluso se podría comparar con la planificación del discurso escrito.

Si el discurso oral se planifica en el aula, los estudiantes no sólo ensayan y ponen a prueba sus hipótesis, sino que reflexionan oralmente sobre diversos aspectos del discurso y eso les permite controlar e interiorizar el funcionamiento de sus reglas lingüístico-discursivas y sociales. (p. 34).

A medida que se avanza en el proceso de formación escolar en sus distintos niveles, las exigencias en la enseñanza de la lectura y la escritura van aumentando su complejidad, el currículo plantea propuestas que pueden ser adaptadas a diversas situaciones o realidades. Pero sigue estando presente la interrogante de si la escuela forma o no lectores y escritores autónomos, y siempre es latente la inquietud de muchos docentes, especialmente de los últimos años de educación básica o preuniversitarios, sobre que los estudiantes no leen y por ende tampoco producen diversos tipos de textos, ni orales, ni escritos.

Cassany (2006) sostiene la visión de “*leer es comprender*” (p. 21) es una visión moderna y científica, y que para comprender, el lector debe desarrollar varias destrezas mentales, entre las que destaca: el “anticipar lo que dirá un escrito, aportar nuevos conocimientos, hacer hipótesis y verificarlas, elaborar inferencias para comprender lo que sólo se sugiere, construir un significado” (p. 21), a este conjunto de destrezas le llama Cassany (2006) *alfabetización funcional*.

Asimismo, la orientación didáctica por parte del docente, requiere según plantea Álvarez (2005) “habituar al estudiante a la audición de textos formales con el objeto de que reflexione sobre la lengua oral más planificada” (p. 159), esto ayudará a mejorar su capacidad expresiva. Al relacionar la expresión oral con la lectura, se hace énfasis en la intervención pedagógica sobre lo oral, que el estudiante reflexione sobre el tipo de discurso a emplear según sea la situación comunicativa (espontánea o planificada); se puede considerar en este sentido la estructura de la retórica aristotélica, la cual distingue varias etapas en la producción de un discurso, que se reflexione sobre la búsqueda de argumentos (*inventio*), la organización de los argumentos de manera pertinente, según la finalidad del mensaje (*dispositio*), la verbalización de dichos argumentos (*elocutio*), y la comunicación del mensaje ante el público mediante la voz y los gestos (*pronunciatio*).

La reflexión que se hace sobre el uso de la lengua oral, debe considerar en el caso de la escuela otros aspectos como el tiempo de habla del estudiante en el aula (el cual generalmente es corto) y la manera como manifiestan los jóvenes su lenguaje. El lenguaje de los jóvenes, en nuestro caso adolescentes, requiere especial atención según el nivel de formación, al respecto Cassany (2001) sostiene que “no debemos confundir el acercamiento al habla de los alumnos con el empobrecimiento y la limitación lingüística. El lenguaje de los jóvenes (...) no puede ser de ninguna manera modelo de lengua de aprendizaje” (p. 24), aunque en ocasiones el docente recurra a expresiones propias de la edad para llegar con su mensaje, lo que Cassany

denomina “argot”, plantea el autor, que esta no es una única fuente de comunicación, que aunque el argot es riqueza lingüística, sólo ayuda cuando suma, cuando aporta a otras formas de lenguaje, Cassany (2001) explica:

Lo que se debe conseguir no es que los jóvenes abandonen las formas propias de expresión, sino que conozcan y usen otras haciendo con ello un trabajo de ampliación y de adecuación a la diversidad de situaciones de comunicación (...), los alumnos deberían adoptar su expresión al interlocutor y a la situación de comunicación (p. 25)

De igual manera, el docente de secundaria debe tener presente que no es lo mismo una conversación cordial con los estudiantes fuera del aula, con dar explicaciones o argumentos en una situación formal planificada dentro de ella, que su rol debe ser el de enriquecer su propio lenguaje y trabajar el desarrollo de habilidades de expresión oral en los estudiantes.

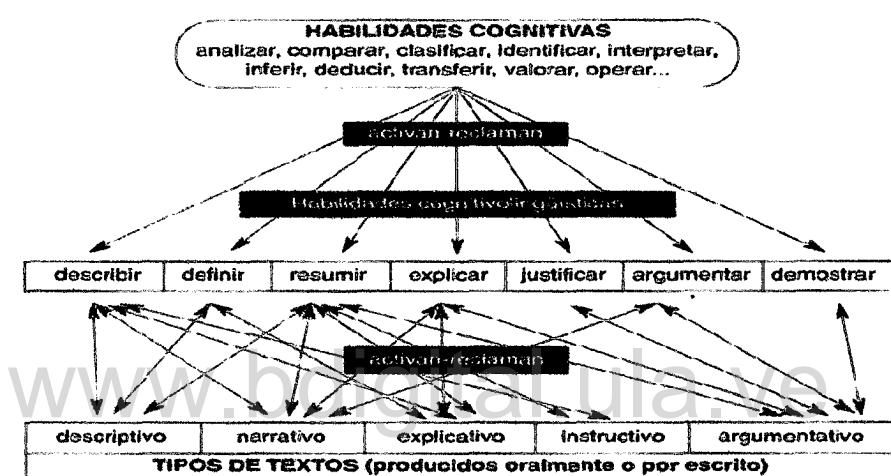
El hablar, escuchar, leer y escribir, plantea Cassany (2001) son habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para comunicarse de manera eficaz, por ello, deben ser desarrolladas, porque favorecen el mejora de otras destrezas, Cassany (2001) plantea:

La lectura en voz alta combina la comprensión lectora con la elocución oral del texto, pero se trata sin duda de una actividad menos frecuente y bastante especial. Del mismo modo, dentro de la habilidad de leer podemos distinguir destrezas tan diferentes como la comprensión global del texto, la comprensión de detalles laterales o la capacidad de inferir el significado de una palabra desconocida; estas tres microhabilidades forman parte de la macrohabilidad de la comprensión lectora (p. 88)

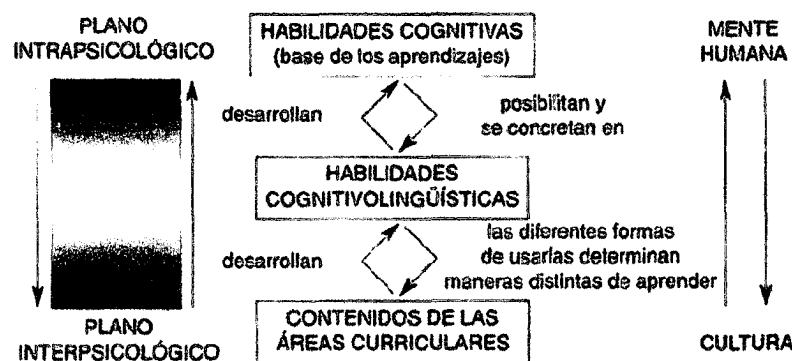
Asimismo, Jorba et.al (2000) explica que las habilidades deben ser desarrolladas desde cada área curricular, porque forman parte del proceso de aprendizaje; para el autor, hay habilidades que los estudiantes activan de manera constante, tales como: comparar, analizar, interpretar, clasificar, deducir, inferir, valorar, entre otras. Jorba (2000) denomina las principales habilidades cognitivas como habilidades

“cognitivolingüísticas porque están estrechamente relacionadas con las tipologías textuales” (p. 31), explica que el proceso en el cual se desarrollan es complejo, porque las habilidades cognitivas son las que posibilitan las habilidades cognitivolingüísticas, según sea a forma de usarlas o según la forma de aprender en las diversas áreas curriculares, al respecto presenta los siguientes gráficos:

Relación entre habilidades cognitivas y tipología textual: (Tomado de: Jorba et.al, 2000: 32)



Visión sociocultural de la enseñanza-aprendizaje



(Tomado de: Jorba et.al, 2000: 32)

De igual manera, Cassany (2001) propone un modelo de comprensión oral, el cual considera “está íntimamente relacionado con otras capacidades cognoscitivas como la atención y la memoria” (p. 107), las cuales determinan su desarrollo; destaca como microhabilidades de comprensión oral: reconocer, seleccionar, interpretar, comprender las formas del discurso, anticipar, inferir y retener; resaltando que “estas microhabilidades tienen una incidencia variada según la edad y el nivel de los alumnos” (p. 109)

Asimismo, para la presente investigación se considerará la definición de lectura desde la perspectiva interactiva, Solé (1992) sostiene que “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer [obtener una información pertinente para] los objetivos que guían la lectura” (p. 21)

Desde esta perspectiva interactiva, es importante tener claro todo el proceso de lectura, en el cual intervienen, el texto (su forma y contenido), el lector (sus expectativas y conocimientos previos), por ello al plantear estrategias de lectura para favorecer la expresión oral, se debe considerar todo el proceso de lectura, además de considerar como lo plantea Solé (1992) que “el tema de los objetivos que el lector se propone lograr con la lectura es crucial, porque determina tanto las estrategias responsables de la comprensión cuanto el control que va ejerciendo sobre ella, a medida que lee” (p. 41)

Tomaremos para este estudio la definición de estrategia formulada por Solé (1992) cuando plantea que si éstas son consideradas como “procedimientos de orden elevado que implican lo cognitivo y lo metacognitivo, en la enseñanza no pueden ser tratadas como técnicas precisas, recetas infalibles o habilidades específicas” (p. 70), generalmente los docentes en la práctica diaria buscan esos recetarios para mejorar su práctica, sin entender que no son muletas que te ayudaran a andar, sino que las estrategias son procedimientos, pasos que te ayudarán a alcanzar un objetivo determinado.

Para Solé (1996) las estrategias de lectura están clasificadas de acuerdo al propósito del lector, pero hace alusión a tener presente el **leer para aprender**, por ello se plantea siguiendo a Palincsar y Brown (1984) “*¿Qué estrategias es necesario enseñar?*” (p. 11):

- ✓ Las que permitan dotarse de objetivos concretos de lectura y aportar a ellos los conocimientos previos relevantes (antes y durante la lectura). La autora sugiere motivar, planificar y promover el gusto por la lectura; asimismo, sostiene la necesidad de tener claros los objetivos por los cuales se lee.
- ✓ Las que permitan establecer inferencias de distinto tipo, revisar y comprobar la propia comprensión mientras se lee y tomar medidas ante errores o fallos en la comprensión (durante la lectura), activar conocimientos previos sobre la lectura.
- ✓ Las dirigidas a resumir, sintetizar y extender el conocimiento obtenido mediante la lectura (durante y después de la lectura).

Las estrategias propuestas por Solé (1996) son importantes, porque permiten valorar como sigue el proceso de lectura el estudiante, antes y durante el proceso, porque esto va a permitir la comprensión e interpretación de los textos, tanto orales como escritos.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

En este capítulo se presenta la metodología que se utilizó para llevar a la práctica la presente investigación. Incluye la descripción del tipo de investigación, informantes, contexto de la investigación, procedimientos para la recolección de datos, fases del estudio, dimensiones y categorías, actividades realizadas.

Diseño de la investigación

La investigación es de naturaleza cualitativa, se fundamenta en la descripción de situaciones comunicativas orales en el aula. El estudio parte de la necesidad de indagar en el uso de la lectura que permitan favorecer el desarrollo de habilidades de expresión oral en el aula, en estudiantes de 5to. año de educación media general.

Se trabajó con el paradigma cualitativo, porque en este tipo de investigación es donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. Según Rodríguez (1999) la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso en que se da el asunto o problema; así mismo, Taylor y Bodgan (1986) sostienen que la investigación cualitativa produce datos descriptivos, además de ser inductiva, viendo al escenario y las personas como un todo, y todas las perspectivas de investigación son valiosas, y se trata de comprender a las personas dentro de su marco de referencia.

Tipo de Investigación

La investigación se realizó bajo el paradigma de la investigación cualitativa, específicamente, aplicándose un estudio de caso. Denny (1978 citado en Rodríguez, 1999) define el estudio de casos como “un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o quizás los acondicionamientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo”. Para otros autores el estudio de casos se centran en el estudio de casos individuales, con la finalidad de llegar a una comprensión global de procesos, eventos, en una realidad social determinada, al respecto Villalobos (2003) plantea que “el estudio de casos es un diseño de investigación efectivo de obtener una comprensión profunda de la forma de vivir de un individuo o grupo de individuos en una sociedad” (p.58).

Se escogió para la presente investigación el estudio de casos, porque brinda la oportunidad de estudiar en profundidad un problema en una escala de tiempo limitada, sostiene Villalobos (2003) que en este caso, el investigador se puede centrar en un caso concreto para identificar diversos procesos de interacción que intervienen en la investigación.

Villalobos (2003) citando a Merrian (1998) explica algunas de las ventajas que tiene el usar el estudio de casos como diseño de investigación, entre las que destaca:

- Ofrece un medio para investigar unidades complejas sociales de variables múltiples.
- Le brinda la oportunidad al investigador de darle sentido y significado al objeto de estudio y expandir sus experiencias con respecto al caso.
- Contribuye al desarrollo de un área del conocimiento determinado.

Para el presente estudio se siguió la metodología del estudio de caso descriptivo, porque éste permite detallar los pormenores que se observan de un determinado

fenómeno, permitiendo al investigador conocer qué sucede en una situación determinada y las experiencias de sus protagonistas. Este tipo de estudio tiene como propósito el presentar de forma más realista la información, teniendo presente el contexto y variables de la investigación. Además los estudios de casos descriptivos, “no se guían por generalizaciones establecidas o hipotéticas, ni desean formular hipótesis generales” (Pérez, 1998: 98).

Contexto e Informantes

El estudio se llevó a cabo en una institución oficial, ubicada en el Municipio Miranda del Estado Mérida, con estudiantes de 5to. año de educación media general en Humanidades. Se seleccionó un total de 14 estudiantes participantes, once (11) hembras y tres (3) varones, con edades comprendidas entre los 15 y 17 años de edad.

La investigación se llevó a cabo en las horas de Castellano y Literatura, con la finalidad de analizar el uso de la lectura para desarrollar habilidades de expresión oral en el aula. El lapso en el cual se recolectaron los datos estuvo comprendido en varios momentos, específicamente: año escolar 2012-2013.

Procedimiento e instrumentos

El procedimiento realizado incluyó entrevistas a los estudiantes, grabaciones magnetofónicas, registro de las observaciones de las actividades orales realizadas en el aula. Para la aplicación de técnicas e instrumentos se consideraron varias fases en la investigación:

- 1. I Fase:** Esta fase estuvo comprendida entre octubre 2012 hasta enero 2013. El trabajo se inició con un grupo de 14 participantes - ya descritos en el apartado

<p>Zoé: Algo similar ocurrió con una prima de mi mamá, era muy bonita, blanca, de cabello largo, simpática, tenía como 20 años. Un día ella estaba lavando en el río, porque antes se lavaba en piedras a la orilla de río, en ese momento comenzó a lloviznar y salió el sol, al ella levantar la mirada vio cerca de unos árboles a un muchacho muy bonito que la llamaba, ella le preguntó qué quería; en ese momento se le apareció un familiar y ella desapareció. Pasaron como cinco o seis años y ella regreso a la casa, tenía muchas vejigas, costras en el cuerpo, tenía el vestido con el que ella se fue, estaba roto, la cara la tenía llena de granos, como si tuviera sarna, dice mamá que le hablaban y ella no decía nada. Al pasar los días, ella dijo que llamaban, mi abuela se dio cuenta, porque la vio caminando sobre el agua, pero no la rosaba, la abuela la agarró y la llevó a la casa, a los mese murió, y quedó muy flaca, muy chupada, y esto (tocándose la cara) se le hundió, la parte de las mejillas (...) profé, estás son creencias del pueblo, yo no es que no le crea a mi mamá, pero pueden ser inventos; yo leí el cuento de la Mancha Blanca, me gusto mucho, porque es una manera maravillosa de narrar el origen del hombre según nuestra cultura, en fin, yo leí que la finalidad de los mitos es narrar hechos</p>	<p>. Los textos mitológicos permiten analizar la riqueza cultural y lo aportes que pueden brindar los lectores, además estos textos son de tradición oral, y esta es una de las características de la literatura prehispánica ; al respecto, Bernal explica “cuando los miembros de la familia o de la comunidad se reúnen para compartir «el tiempo real vivido» por sus ancestros, no se limitan a relatar el pasado, sino que lo interpretan y lo reactualizan en el momento de narrarlo” (p.53), además esta actividad también nos permitió valorar el gran caudal de mitos, leyendas que guarda la comunidad, esta tradición oral nos permite crear conciencia de esa herencia colectiva en el tiempo.</p>
--	---

fantásticos para tratar de explicar fenómenos sobrenaturales que no se pueden explicar a simple vista.	
--	--

La mayoría de las exposiciones realizadas fueron muy literales, los participantes se limitaron a leer el texto y narrarlo al grupo, sin agregar ideas adicionales, aunque la exposición sobre el mito del Génesis, permitió valorar otros aspectos:

FRAGMENTO DE EXPOSICIÓN	OBSERVACIÓN
<p>Raúl: (luego de exponer el mito completo de la creación del libro del Génesis bíblico, alegó) la Biblia es cierta por muchas razones, una de ellas es que han encontrado datos arqueológicos en lo que a historia se refiere que prueban que es cierto, además fue escrita en un período de 1500 años, por cerca de 40 personas diferentes, de todo tipo de extracciones culturales, en tres idiomas, en tres continentes, abarcando una larga porción de la historia de la humanidad. Toda ella es coherente, y en ningún caso presenta contradicciones – y si las hay, es a causa de sus traducciones- mientras, consideró que la teoría de la evolución no tiene fundamento científico, una de las razones por las cuales no puede ser verdad es que nunca se ha demostrado la evolución de una especie simple a una más compleja (...) con lo explicado anteriormente se conoce el poder de Dios, quien fácilmente pudo haber creado al hombre, por otro lado, la evolución queda con</p>	<ul style="list-style-type: none">. La exposición respeto la introducción, el desarrollo y cierre.. No se observó memorización, presentó de manera clara las ideas.. Explica y argumenta de manera general los planteamientos que realiza.. El participante manifestó al finalizar la exposición que recurrió a textos cristianos para fundamentar sus ideas.

falta de credibilidad en la época de los 90 al echar por tierra que el hombre provenía del mono, experimentos científicos demuestran que esto no pudo haber sucedido, entonces, es más lógico creer que Dios realmente existe y tuvo el poder de crear la tierra y todo lo que hay en ella.	
---	--

De igual manera la exposición del texto expositivo “*Generación espontánea y biogénesis*”, permitió valorar la presencia de habilidades de expresión oral:

FRAGMENTO DE EXPOSICIÓN	OBSERVACIÓN
<p>Erica: (...) apoyo la ciencia, porque tiene argumentos más fuertes y comprensibles sobre como se creo la vida y la tierra, considero que la teoría de Darwin sobre la evolución es valida. (...) a mi me llamó la atención un mito que leí hace tiempo sobre el origen de la oscuridad, relacionado con el génesis de la vida, y me pareció absurdo creer que la oscuridad se haya originado al sacarla de unos taparos; es ilógico, el mismo Einstein planteaba que la oscuridad es la ausencia de luz, en pocas palabras, la oscuridad no se origina es un hecho. Además, cómo podemos saber si existe un Dios, si no podemos verlo, ni tocarlo, pero a diario vemos gente muriendo de hambre o en guerras, entre otras cosas, en definitiva, me quedo con la idea de que la vida se debe a materia inerte, según Darwin y Wallace, ellos plantean que esto sucedió hace 4.400 millones de años (...)</p>	<p>La organización de la exposición estuvo mejor estructurada, gracias al tipo de texto, la participante distribuyó las ideas de acuerdo a títulos y subtítulos, explicó conceptos teóricos y finalmente argumentó algunos puntos de vistas personales sobre el tema, relacionándolos con exposiciones anteriores.</p>

Al finalizar las exposiciones, se generalizó las deficiencias encontradas en cuanto a la expresión oral por parte de los participantes, considerando que se asignaron los temas a exponer, pero no se les dio a los estudiantes pautas sobre cómo debían organizar sus exposiciones, para poder realizar mejor el diagnóstico oral. Al respecto encontramos las siguientes limitaciones orales:

1. Poca fluidez, probablemente debido a la poca lectura de los textos.
2. Pobreza de vocabulario.
3. Falta de coherencia en las ideas planteadas, por ende, poca evidencia de lecturas previas que favorezcan el desarrollo de habilidades cognitivolingüísticas.
4. Miedo escénico.
5. Uso reiterado de muletillas.
6. Tono inadecuado de la voz.
7. Mala organización y distribución del material de apoyo.
8. Uso excesivo de la memorización.

Al respecto, sostienen Pelequín y Rodeiro (2005) que “las causas posibles de estas deficiencias se sitúan en el medio de procedencia del alumnado, la falta de un trabajo sistemático en el aula, falta de lectura, autoestima muy baja” (p. 96), este aspecto se debe considerar, porque el entorno en el que se desenvuelve el participante obviamente influye de manera positiva o negativa en su desempeño oral.

1) II Fase: Elaboración de estrategias para fomentar el desarrollo de habilidades cognitivolingüísticas en la expresión oral: En esta fase se presentan algunos principios teóricos que sustentan el empleo de estrategias para promover la lectura, con el fin de orientar su comprensión y la producción de textos orales en el aula, específicamente en situaciones comunicativas estructuradas.

a) Considerar el perfil del egresado según su nivel y modalidad, al respecto, Reyzábal (2003) considera que en el currículo, el lenguaje oral no es “más que un prerequisito para el aprendizaje de la lectura y la escritura” (p. 132) y que se le debe dar otro tratamiento que conduzca a la necesidad de una intervención educativa al respecto.

b) Del Río (1993) sostiene que un rasgo importante de las habilidades es el de la evolución, que éstas varían con la edad, y aumentan su complejidad a medida que el niño participa en situaciones comunicativas más complejas, en este sentido, Reyzábal (2003) propone que las diversas etapas de formación, debe tener bien definido que se quiere lograr en cada una de ellas con respecto a los aprendizajes de expresión oral.

c) Peliquín y Rodeiro (2005), Reyzábal (2003), Sánchez (1971), Cassany 2001), cada uno desde diversas perspectivas sostienen algunos aspectos que el docente debe tener en consideración al momento de trabajar la lengua oral, destacando la motivación permanente del estudiantado; aprovechar y conocer las ideas de los estudiantes; exponer con claridad los contenidos; favorecer el aprendizaje autónomo; generar procesos de autocritica, autoevaluación y coevaluación; proveer modelos y orientar en casos de dudas. Cassany (2001) explica que no es el docente de lengua el único que debe educar la lengua oral, dado que todos los docentes trabajan con la lengua, manifiesta “hay que recordar la máxima: todos los profesores son maestros de Lengua” (p. 26). Pierro de De Luca 1983) plantea:

Los que llevan el timón de la nave, dirigiendo los destinos del idioma, son los docentes. Son ellos a través de la enseñanza los responsables de que los hablantes aprendan a usar el lenguaje con propiedad, de modo que una vez que lo conozcan puedan defenderlo, asumir la actividad interventora hacia la lengua (p. 17)

d) Dentro de las estrategias proponemos:

d.1) Fomentar la lectura de diversos tipos de textos, para que por medio de estos los estudiantes se apropien de las habilidades cognitivolingüística tales como: describir, definir, resumir, explicar, justificar, argumentar, demostrar.

d.2) De igual manera, Rodríguez (1995) propone trabajar con “estrategias interactivas”, las cuales pueden orientar:

- ✓ Fomento de la comunicación, el motivar los intercambios lingüísticos en el aula, favoreciendo la creación de diferentes atmósferas y la participación de todos los alumnos por igual; para ello, considera que el docente debe incluir en su planificación estas oportunidades de intercambios lingüísticos orales.
- ✓ Negociación de los contenidos comunicativos, tomar en cuenta los intereses de los estudiantes.
- ✓ Creación de rutinas interactivas, establecer pautas para iniciar, desarrollar y cerrar determinadas tareas planificadas.
- ✓ Aprendizaje cooperativo, trabajar en pequeños grupos heterogéneos que favorezcan aprendizajes individuales de “habilidades interpersonales y sociales para el desarrollo del repertorio lingüístico oral de los participantes: orientar el trabajo del grupo; recibir órdenes; escuchar opiniones, ideas; sintetizar propuestas; ideas, opiniones, sin descalificar a las personas que las emiten; alentar a otros; pedir justificaciones, dar razones; defender puntos de vista” (p.10-11).

Con respecto a estas sugerencias se procedió a la explicación al grupo de participantes sobre la importancia de preparar el discurso oral, se les expuso que el discurso oral podría abordarse con diversas técnicas, pero que en el caso del grupo era pertinente establecer como debían organizarse las exposiciones dada las ventajas que esta técnica de comunicación estructurada tiene, considerando la adecuada lectura de los textos, al respecto Reyzábal (2003) plantea que:

anterior -, cursantes de 5 to. año de media general en Humanidades, en el área de Castellano y Literatura; la fase comprendió el diagnóstico necesario para la investigación, permitió la aplicación de la entrevista semiestructurada y realización de actividades de expresión oral en el aula, sin propuestas del investigador, sólo se perseguía observar al grupo en la organización de sus discursos orales en contextos de clase.

El empleo de la entrevista semi-estructurada permite al investigador construir un adecuado procedimiento para indagar sobre la concepción de lectura y expresión oral que tienen los estudiantes participantes. Este tipo de entrevista favorece el realizar preguntas que inicialmente no estén contempladas realizarse, según Arias (2006) “esto se debe a que una respuesta puede dar origen a una pregunta adicional o extraordinaria. Esta técnica se caracteriza por su flexibilidad” (p. 74).

2. II Fase: Esta fase estuvo comprendida desde febrero hasta mayo 2013, se trabajó con el mismo grupo, en esta fase el investigador presentó a los participantes la propuesta de trabajo en el área, respetando los lineamientos académicos de la institución, presentando la propuesta de aplicación de estrategias de lectura y expresión oral en el aula; esto facilitó el registro de observaciones por parte del investigador, así como grabaciones magnetofónicas (El grupo se negó a ser fotografiados y grabados de manera visual).

La técnica empleada en esta fase fue los registros de las observaciones, porque estos permiten al investigador recolectar datos acerca de comportamientos, situaciones o eventos particulares que se sucedan en el contexto, para poder establecer una interacción apropiada con los demás participantes, sin ejercer influencia en ellos (aunque es el caso de la presente investigación se realizó una propuesta pedagógica)

Las grabaciones magnetofónicas, se consideraron esenciales, dado que el registro de la lengua oral es efímero y aunque se haga un registro por escrito de la misma, se

hace necesario grabar elementos importantes que puedan ser usados posteriormente para ampliar los registros de las observaciones realizadas.

Con el registro de las intervenciones orales en el aula se persiguió reflejar algunas interpretaciones del investigador, que permitieron ampliar la reflexión acerca del estudio que se llevó a cabo, para este registro se utilizaron dos instrumentos, el primero para valorar las expresiones orales (exposiciones, conversatorios) (Ver Anexo N° 2), el cual fue tomado de González Ortiz (2004) y el segundo instrumento, se elaboró un cuadro de registro, partiendo de las propuestas de Serrano (2002) para la valoración de la expresión oral (Ver Anexo N° 3), con este instrumento se perseguía registrar aspectos de la expresión oral relacionándolo con los textos leídos; de igual manera en el registro anecdótico de la investigadora se valoraba las incidencias en cuanto a las habilidades de expresión oral observadas en cada participante.

www.bdigital.ula.ve

Análisis de datos

Los datos recabados durante el estudio se analizaron en forma cualitativa. Se comenzó con una actividad diagnóstica (entrevista), luego de analizar los resultados se procedió a valorar los distintos momentos de organización de actividades orales por parte de los estudiantes, en esta actividad se trabajó con la aplicación de estrategias de lectura y expresión oral (con énfasis en la técnica de la exposición), con la finalidad de hacer conscientes a los estudiantes de la importancia de comprender lo leído para organizar sus discursos orales.

Finalmente, cada alumno fue nuevamente entrevistado (entrevista final) para valorar cómo considera que avanza en su expresión oral en el aula, según las estrategias de

lectura empleadas, cuáles son sus fortalezas y cuáles sus debilidades, destacando la importancia de la autoevaluación en esta área.

Actividades realizadas

- Aplicación de una entrevista inicial, para monitorear la concepción de lectura y expresión oral, empleadas por los estudiantes para organizar sus discursos orales.
- Grabación y registro de actividades orales en el aula, con una hoja de observación que permita monitorear las diversas estrategias de lectura que favorezcan el aprendizaje autónomo en el estudiante, su seguridad al hablar en el entorno social, con el fin de que se sienta a gusto al comunicarse satisfactoriamente con los demás. A través de estas estrategias se persigue que el docente estimule y motive a los estudiantes para que construyan frases con sentido, utilicen el vocabulario adecuadamente, participen en clase y cuiden su fluidez verbal, entonación, vocalización, entre otros aspectos de la exposición oral.
- Descripción de las actividades de expresión oral realizadas en el aula y realización de una entrevista de cierre para monitorear las fortalezas o debilidades del estudio.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presenta el análisis de los datos recolectados durante las fases de la investigación, la descripción por categoría de la entrevista semiestructurada. Después se realiza el análisis de algunas situaciones orales de actividades aplicadas en el aula. Finalmente, se realiza la interpretación de los datos, partiendo de los objetivos planteados y fundamentos teóricos que orientaron la investigación.

Tenemos así:

1) **I Fase: Diagnóstico:** No se pretende en esta investigación hacer un diagnóstico exclusivo para el área de lingüística, sino detectar esas debilidades o carencias propias de la lengua oral que estén relacionadas con la lectura, por ende no se analiza exclusivamente los aspectos de gestión (normas, actitudes y valores), aspectos lexicosemánticos (articulación, entonación, léxico, construcción de enunciados), estos se consideran, pero se presta mayor atención a los aspectos discursivos (fluidez, orden de ideas, pertinencia) y a los aspectos culturales y adecuación (conocimientos, nuevas ideas) planteados por Sánchez (2005) en el texto *Hablar en clase* (Ver Anexo Nº 3). Se hace pertinente en este apartado tomar la consideración la definición de diagnóstico del lenguaje oral de Sánchez (1971):

Diagnóstico es el procedimiento mediante el cual el maestro investiga objetivamente la situación en que se encuentran sus alumnos, con el propósito de localizar las deficiencias que presentan en un determinado sector de la enseñanza.

El diagnóstico del lenguaje oral, entonces, consistirá en la investigación de las deficiencias que presentan los alumnos en este sector del aprendizaje de la lengua (p. 11)

Para efectos del presente trabajo se consideró el diagnóstico en dos etapas:

- **I Etapa del diagnóstico:** Aplicación de la entrevista semiestructurada, para valorar la concepción de lectura y expresión oral de los participantes.

- **II Etapa del Diagnóstico:** Realización de una actividad de expresión oral, con el propósito de verificar el nivel de los participantes, para así poder proyectar la manera como se aplicarán los objetivos planteados al comienzo de la investigación, es decir, la finalidad es detectar las dificultades o carencias del grupo de participantes, para así planificar actividades orientadas para cubrir estas necesidades.

1) **I Fase: Diagnóstico:**

- **I Etapa del Diagnóstico: Aplicación de la entrevista semiestructurada (Ver Anexo N° 1):** El modelo para la entrevista semi-estructurada, fue tomada del trabajo de Peña G. (2012), para la presente investigación se agregaron ítems alusivos a las estrategias de lectura empleadas para organizar discursos orales.

PREGUNTA	RESPUESTAS	CATEGORÍA
1. ¿Cómo se considera usted como lector?	Bueno Regular Deficiente	Apreciaciones de sí mismos como lectores
2. ¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura?	Lee una vez por semana Media hora al día A ratos	Frecuencia de lectura
3. ¿Qué es para usted la lectura?	Actividad de formación Algo aburrido Actividad recreativa	Apreciaciones sobre la lectura
4. ¿Qué le gusta leer?	Novelas Noticias sobre deportes y sucesos Nada	Preferencias lectoras

5. ¿Comparte con alguien la lectura?	Con los compañeros En el hogar No comparten lo leído	Diálogos sobre lectura
6. ¿Cuáles son las mayores dificultades para exponer sus construcciones sobre un texto leído?	Miedo escénico Olvido de lo memorizado Me faltan palabras	Construcción oral sobre un texto leído
7. ¿Qué estrategias utiliza para comprobar la comprensión?	Repaso lo que leí Busco otras fuentes para complementar la información Ninguna	Comprobación de la comprensión
A partir de aquí las preguntas que consideramos necesarias agregar para la presente investigación.		
8. ¿Qué es expresión oral?	Acción y efecto de exponer Explicación de un tema o asunto de manera oral Hablar bien	Apreciaciones sobre la exposición oral
9. ¿Cree que la lectura facilita un mejor dominio del idioma, por ende, la mejora de la expresión oral?	Si No Un poco	Relación entre lectura y expresión oral
10. ¿Cuándo tiene usted que preparar un discurso oral, emplea la lectura para organizarlo?	Siempre, cuando investigo Si es una exposición , sí	Uso de la lectura en lo oral

11. Cuando tiene que preparar un discurso oral (exposición), ¿qué estrategia utiliza para leer la información sobre el tema a trabajar?	¿Por qué y para qué leo? Elabora esquemas Memoriza	Preparación del discurso oral
---	--	-------------------------------

La entrevista se realizó al comienzo del primer lapso del año escolar 2012-2013, para el análisis de datos de la entrevista semiestructurada se consideraron las categorías sugeridas en el trabajo de Peña (2012). En la primera categoría *Apreciaciones de sí mismo como lectores*, diez estudiantes consideraron que son lectores regulares, la razón que alegaban fue que no dedicaban mucho tiempo a la lectura, en esta interrogante sólo un estudiante se consideró buen lector, manifestando que le gusta leer textos literarios, tres manifestaron ser lectores deficientes, porque no les llama la atención la lectura.

Para la segunda categoría *Frecuencia de la lectura*, un solo estudiante manifestó leer una vez a la semana, alegando que no tenía un tiempo determinado, que éste dependía del libro que estuviese leyendo; mientras siete manifestaron leer media hora diaria y seis que a ratos, coincidían en que leían sólo para buscar información de tareas escolares; esta respuesta tiene relación con la tercera categoría *Apreciaciones sobre la lectura*, nueve estudiantes coinciden en que la lectura es una actividad de formación, argumentaron que es un medio para prepararse, cuatro alegaron que la lectura era “algo aburrido”, sólo una estudiante manifestó que la lectura era una actividad recreativa, que le permitía distraerse, formarse y relacionarse con diversas historias, además alegó que desde pequeña su mamá le leía cuentos a diario.

En la categoría *Preferencias lectoras*, dos estudiantes manifestaron el gusto por textos literarios, específicamente novelas, nombrando incluso algunos textos leídos, nueve explicaron que leían noticias, especificando entre sucesos y deportes y tres alegaron que no les gustaba leer nada, este último grupo fueron los mismos que alegaban ser lectores deficientes y que la lectura era algo aburrido.

En la categoría *Diálogos sobre la lectura*, un estudiante manifestó no compartir con nadie lo leído, diez de ellos, explicaron que les agradaba compartir sus lecturas con los compañeros porque sentían que complementaban lo leído y tres manifestaban sólo compartir en casa lo leído, la razón era porque no se sentían juzgados sobre los que leían. Para la categoría *Construcción oral sobre el texto leído*, seis participantes alegaban que sentían miedo escénico, pues les “daba pavor” hablar ante un público, dos expresaron que su mayor temor al hablar en público era olvidar lo leído y que si el caso era una exposición, sentían miedo de olvidar lo estudiado “memorizado” y seis participantes argumentaban que al momento de expresarse de manera oral sobre algún tema leído, sentían no contar con las palabras adecuadas para explicarlo.

También en la categoría *Comprobación de la comprensión*, once participantes, alegaban que la manera de ellos comprobar si entendían o no un texto, era repasando lo leído varias veces, uno explicó que prefería consultar otras fuentes para complementar lo leído y conocer un poco más del tema y dos participantes que no empleaban ninguna estrategia, porque preferían leer una sola vez, no consideraban necesario repasar, pues argumentaban que tenían buena retención con una sola lectura de un texto.

Las categorías siguientes se consideraron necesarias para la presente investigación, porque permitían ahondar un poco más en la noción de expresión oral en los participantes. En la categoría *Apreciaciones sobre la expresión oral*, doce estudiantes, explicaban que la expresión oral era hablar bien ante un público, uno argumentó que aparte de saber expresarse, la expresión oral era explicar bien un determinado tema y que esto dependía de la preparación previa del hablante, un participante de manera muy literal dijo que era una acción y efecto de exponer, sin dar argumentos al respecto.

En la categoría *Relación entre lectura y expresión oral*, se buscaba indagar en la relación que establecían los participantes entre ambas actividades, a lo que respondieron diez participantes que sí, explicaban que la lectura ayuda a mejorar el vocabulario y que por lo tanto, era muy importante leer, mientras que tres

participantes, alegaban que no influía la lectura en lo oral, porque eran dos aspectos diferentes, según sus argumentos, lo oral se da de manera innata y la lectura es una actividad que se aprende, un participante argumentó que la lectura influía un poco en lo oral, porque se usaba para preparar lo que se iba a exponer.

Para la categoría *Uso de la lectura en lo oral*, muy relacionada con la categoría anterior, trece explicaron que siempre emplean la lectura, porque tenían que investigar, sólo un participante hizo énfasis en que usa la lectura exclusivamente si tenía que preparar alguna exposición.

La categoría *Preparación del discurso oral*, cinco estudiantes manifestaban que ellos siempre tenían en cuenta el porqué y el para qué leían, igualmente consideraban que no obviaban el destinatario de su trabajo o exposición, que de acuerdo a ello se preparaban, entre risas manifestaban, que si el docente era exigente, ellos organizaban mejor su trabajo, de no serlo, sólo preparaban de manera general o superficial sus trabajos; tres participantes consideraron importante la estrategia de elaboración de esquemas, explicaban que era necesario jerarquizar ideas, para saber cuales eran más importantes que otras, uno de ellos expresó que los esquemas le permitían entender mejor lo que había leído; seis estudiantes manifestaron que preferían buscar la información y memorizarla, según lo que les tocará exponer, expresaron que cuando se trabajaba en grupos, buscaban la información y se la repartían para exponerla.

• **II Etapa del Diagnóstico: Aplicación de Diagnóstico oral:** Para la aplicación de la II etapa del diagnóstico se consideró la planificación de la asignatura de Castellano y Literatura, respetando las pautas institucionales (Contenidos a trabajar en el área); la temática trabajada en el primer lapso fue la siguiente:

FINALIDAD: Valorar la literatura Prehispánica como un aporte cultural de las civilizaciones precolombinas.

TEMA O CONTENIDO: “Acercándonos a la literatura Prehispánica a través de nuestros mitos”

ESTRATEGIA:

Búsqueda de información previa sobre el tema.

Discusión en el aula sobre la información encontrada.

Asignación de exposiciones sobre mitos.

COMENTARIO

Se comenzó discutiendo sobre la etimología de la palabra “Prehispánica”, se hizo una lluvia de ideas, se concluyó que la palabra significaba “antes de la llegada de los españoles”, los estudiantes organizaron una definición propia: Literatura Prehispánica es “toda producción oral o escrita existente en el continente americano antes de la llegada de los españoles”, seguidamente se procedió a discutir toda la información buscada sobre las culturas prehispánicas, esto se trabajó en grupos realizando al final una socialización de lo discutido, en cuanto a los siguientes puntos: Culturas Precolombinas: Maya, Azteca e Incas (ubicación geográfica, economía, distribución social, religión, arte, arquitectura, lengua, escritura, aportes literarios).

Los estudiantes alegaron cuando se discutió la cultura maya (extracto): (**Para efectos del análisis de datos en la investigación no se utilizan los nombres reales de los participantes**)

Andrea: “... a pesar de ser una cultura tan avanzada, sólo tenían pictogramas, pero es muy interesante que ellos se contaban todo de generación en generación”.

Mario: “...yo recuerdo que en Historia Universal en octavo, el profe, nos decía que esta cultura era muy avanzada y que ellos narraban sus historias y hacían dibujos en piedras, especialmente sobre sus dioses y naturaleza (...)"

Esther: -“ Y no sólo eso profe, yo leí que los mayas tenían una cultura muy avanzada a nivel de medicina y arquitectura, aparte del comercio, este, yo creo que el legado literario es un aporte muy bueno para las generaciones de hoy, profe ¿será cierto que ellos se comían a las personas?

Docente: Es evidente por todo lo que ustedes han consultado, que estas culturas ya habían alcanzado un gran desarrollo antes de la llegada de los españoles, no podemos afirmar que fueran antropófagos, pero hay textos como *La Araucana*, el cual narra que algunas expediciones de españoles que llegaron a Suramérica, fueron comidos por grupos aborígenes. Con esto, probablemente podemos explicar que el proceso de colonización de la

América no fue igual de rápido en toda la extensión del continente, (...), de hecho aún nosotros tenemos gran parte de rasgos indígenas, por ejemplo, Bolivia, Ecuador, Perú y nosotros; basta con mirarnos en un espejo, muchos no podemos negar nuestros antepasados indígenas... (se escucharon risas en el aula y comentarios en voz baja de algunos)

Este pequeño extracto de la actividad de socialización de la información buscada fue significativa, porque logramos valorar algunas limitaciones de expresión oral, tales como: muletillas, ideas pobres, escaso vocabulario, desorden en algunas ideas, intervención oral más amplia por parte de la docente; de igual modo, se evidenció interés por la búsqueda y lectura de la información requerida, las cuales realizaron los estudiantes en diversas fuentes de consulta. Esta actividad oral según lo plantea Jorba (1998) permite notar que “el lenguaje es un medio de aprendizaje que utilizan los chicos y chicas para comprender lo que se les presenta y relacionarlo con lo que ya saben, para explicar sus elaboraciones o pedir ayuda (...) (p. 22); esto nos permite explicar la visión sociocultural de la educación, porque el intercambio de opiniones o ideas sobre un tema facilita que los estudiantes y docentes organicen, construyan, reconstruyan sus conocimientos, dado que están inmersos en una cultura determinada, la cual posee creencias, valores y conocimientos propios. Además, una de las finalidades de esta actividad era fomentar el desarrollo de habilidades cognitivolingüísticas por medio de la lectura, estas habilidades según Jorba (1998):

se desarrollan en situaciones interactivas en las que aparecen diferentes puntos de vista o posiciones pero en las que se posibilita la comunicación; cuando se pretende ponerse de acuerdo con el otro, hacerlo participar o convencerlo para compartir metas, ideas o actividades (p. 25).

No se toma esta actividad como la II etapa del diagnóstico, porque según lo plantea Sánchez (1971) el diagnóstico oral no puede ser colectivo, debe ser individual, porque esto permitirá diagnosticar a cada participante de acuerdo a su intervención,

sostiene el autor que no basta con oír hablar una sola vez al alumno, sino que es necesario seguir sus intervenciones en diversas situaciones de lenguaje; además es engoroso para el investigador valorar lo oral, cuando hay varios hablantes en una misma situación, por ello, en esta investigación se considera pertinente que la técnica usada para valorar la expresión oral de los participantes sea la de la exposición, por eso se sugirió la siguiente actividad:

FINALIDAD: - Desarrollar la competencia comunicativa en actividades estructuradas de expresión oral (exposición).

- Aplicar estrategias de lectura que faciliten a los estudiantes un acercamiento más ameno a la lectura y comprensión del Popol Vuh, relacionándolo con otros textos mitológicos y científicos.

TEMA O CONTENIDO: “Acercándonos a la literatura Prehispánica a través de nuestros mitos”

ESTRATEGIA:

Discusión previa sobre los textos mitológicos (explicación teórica).

Asignación de exposiciones:

- Mitos aborígenes venezolanos:
 - ✓ **I Exposición:** “*Había una vez una gran mancha blanca*” (*mito de Los Andes*)
 - ✓ **II Exposición:** “*La osa mayor*” (*Mito Warao*)
 - ✓ **III Exposición:** “*El Arquero Buen brazo*” (*Mito Warao*)
 - ✓ **IV Exposición:** “*Amalivaca*” (*Mito Tamanaco*)
- Mitos Universales:
 - ✓ **V Exposición:** “*Mito de la Creación*” (*Biblia*)
 - ✓ **VI Exposición:** “*La creación del mundo*” (*Persia*)
 - ✓ **VII Exposición:** “*La Trimunrti*” (*India*)
 - ✓ **VIII Exposición:** “*El ordenador del mundo*” (*China*)
 - ✓ **IX Exposición:** “*El arroz*” (*China*)
 - ✓ **X Exposición:** “*La creación de mundo*” (*Japón*)

- ✓ **XI Exposición:** “*La historia del género humano*” (Grecia)
- ✓ **XII Exposición:** “*El origen del hombre*” (Países Eslavos)
- ✓ **XIII Exposición:** “*El dios de la muerte*” (África)
- ✓ **XIV Exposición:** “*Generación espontánea y biogénesis*” (texto expositivo)

COMENTARIO

Se asignaron catorce (14) exposiciones con la finalidad de valorar la participación oral de cada participante de manera individual. Cada exposición fue grabada para su posterior transcripción, de igual manera se llevó un registro anecdótico del investigador y el registro de los aspectos discursivos y de adecuación planteados por Sánchez (1971).

Según plantea Sánchez (1971) se pueden lograr varios objetivos con la actividad de la exposición, entre los que destaca el “desarrollar progresivamente habilidades y destrezas, así como afianzar hábitos para el manejo adecuado de diferentes fuentes de consulta” (p. 45), lo que facilita la comprensión de la lectura, por medio de la interpretación, retención, organización y valoración de lo leído, permitiendo el desarrollo del pensamiento crítico, autocritico y reflexivo.

FRAGMENTO DE EXPOSICIÓN	OBSERVACIÓN
<p><i>Había una vez una gran mancha blanca (Mito de Los Andes):</i></p>	<p>. Fue la exposición que más llamó la atención del grupo, por la temática tratada, corta extensión y facilidad de lectura, según los estudiantes.</p>
<p>Mario: “Mi abuela me contó que había una quebrada, ella no me dejaba ir, porque todas las lagunas están encantadas (pausa), ella no me dejaba ir a bañarme, porque yo cuando pequeño era muy catire, ella decía que los catires no podían ir a las quebradas, ni a los ríos, ni a las montañas, porque los Arco Iris tenían forma de caballo, y allí aparecía un caballo blanco, ella decía que se lo cargaban, entonces a mi me daba</p>	<p>. El estudiante no realizó material de apoyo, al comenzar a exponer prefirió leer el mito completo en voz alta e ir explicándolo por partes, a medida que explicaba, los estudiantes intervenían para narrar historias relacionadas con la oralidad popular de la zona.</p> <p>. Aunque el participante narró su historia con facilidad, recurrió a los conocimientos</p>

<p>miedo, y pasaron años hasta que a mí (pausa) tenía 12 años y fui de paseo a la montaña que queda por (pausa), por allá arriba, después de Chachopo, entonces íbamos subiendo, eso es muy lejos, y vi el caballo debajo de una mata de mora, estábamos cogiendo moras, el caballo era grande, todo blanco, blanco, blanco, todo, era grande ..., era muy arisco y salió corriendo por todo eso..."</p>	<p>previos, relacionados con el tema a exponer, no preciso las ideas, ni logró construir enunciados sin interrupciones; muy limitado sus enlaces.</p>
<p>Docente: ¿Tú antes habías leído el texto de la Mancha Blanca o era la primera vez?</p>	<p>. No hizo distinción entre introducción, desarrollo y cierre de la exposición.</p>
<p>Mario: Era la primera vez, cuando lo leí le creí a mi abuela, en lo que decía.</p>	<p>. No buscó más información sobre el mito asignado en otras fuentes de consulta.</p>
<p>Docente: ¿Tú abuela es de Timotes?</p>	<p>. En cuanto a la expresión corporal, realizó movimientos excesivos, lo que daba inseguridad ante el público, no observó a nadie del público. Sin embargo, el público realizó intervenciones de manera activa.</p>
<p>Mario: No, ella es de Pueblo Llano, pero ha vivido aquí ... yo creí, porque pensaba que lo que ella decía era para no dejarlo salir a uno, y aparte de que vi ese caballo, me agrado la lectura, porque tiene algo de realidad.</p>	<p>. Las estudiantes que intervinieron durante la exposición, son jóvenes muy tímidas, se logró su participación, de la cual también se logró apreciar, el uso de muletillas y carencia de argumentos para explicar su narración.</p>
<p>Lorena: Bueno, mi prima estaba sentada en la parte de arriba de una peña, este, en ese momento salió un arco, y ella es más o menos catirruca, este de repente, éste llegó como una especie de caballo y salió corriendo detrás de ella, y en ese momento la iba a agarrar, ella corrió y no se dejó, mi abuela dice que los arcos son seres malos que le chupan la sangre a las personas..., esa es la historia.</p>	<p>. Esta intervención permitió valorar lo importante de leer sobre los temas a trabajar previamente, porque se evidencia argumentación, narración y descripción de hechos</p>

La exposición puede producirse de manera improvisada, pero, en general, obedece a una planificación previa. Trabajada sistemáticamente favorece el estudio y la investigación, desarrolla destrezas para consultar fuentes, tomar notas, preparar esquemas, desarrollar la capacidad crítica y reflexiva, aumenta la comprensión lectora o de textos orales para interpretar cuestiones, retener datos, organizar los temas (...) (p.164)

Concluida esta actividad, se consideró continuar con la temática trabajada en la asignatura, en este caso la lectura del texto *El Popol Vuh*, para lo cual se asignaron nuevamente exposiciones.

FINALIDAD: (Se continuo con la misma finalidad de la actividad anterior)

- Desarrollar la competencia comunicativa en actividades estructuradas de expresión oral (exposición).
- Aplicar estrategias de lectura que faciliten a los estudiantes un acercamiento más ameno a la lectura y comprensión del Popol Vuh, relacionándolo con otros textos mitológicos y científicos.

TEMA O CONTENIDO: - El Popol Vuh

ESTRATEGIAS:

- Lectura y discusión en el aula sobre las características del Popol Vuh.
- Lectura del texto Popol Vuh.
- Realización de exposiciones.
- Proyección y discusión del documental “Baraka”.

COMENTARIO

Semanalmente se contaba con cinco (05) horas de clases académicas, lo que facilitó el desarrollo de las exposiciones, por decisión del grupo, planificaron leer una (01) hora semanal en voz alta en el aula, para discutir el texto y el resto de las horas realizar las exposiciones, las cuales se dividieron en grupo de la siguiente manera:

- ✓ **I Exposición:** I Parte del texto.
- ✓ **II Exposición:** II Parte del texto.
- ✓ **III Exposición:** III Parte del texto.
- ✓ **IV Exposición:** IV Parte del texto.

FRAGMENTO DE LA EXPOSICIÓN:	OBSERVACIÓN:
<p>(Se transcriben sólo pequeños fragmentos, relevantes para la investigación)</p> <p>I Exposición:</p> <p>Nayarith: En el Popol Vuh, no existía un solo Dios, eran varios, incluso por lo que entendí (risas) con esos nombres tan raros, eran hombre y mujer, a diferencia de la Biblia, que al principio existía un solo Dios (...) a mí me gusta más la historia de la Biblia, soy católica, y creo que lo grande es que cada uno de nosotros haya recibido de un solo Dios el espíritu (...)</p> <p>Luna: Profe, a mi me costó leer, es un libro difícil, pero, este, me llamó la atención que el Popol Vuh que todo estaba en suspenso, eso me da a entender que todo existía, pero que estaba como desordenado, recuerdo la</p>	<p>Las exposiciones se presentaron de manera muy similar a las primeras, usaron material de apoyo, elaboraron esquemas; al comienzo los estudiantes narraban lo que habían leído, pero a medida que avanzaba la exposición fueron estableciendo semejanzas y diferencias con el libro del Génesis Bíblico, en cuanto a dioses (monoteísmo – politeísmo, poder o equivocación), tiempo, orden de la creación de los hombres de barro, madera, maíz, especialmente el último, aquí se explicó la importancia del maíz para las culturas aborígenes prehispánicas, también hicieron alusión a los diluvios para destruir al hombre (discutieron sobre las causas: el pecado (Biblia), no alabar a los Dioses (Popol Vuh).; realizaron ilustraciones para material de apoyo.</p>

<p>Biblia decía que todo era caos ¿no es lo mismo? (Pausa) Bueno, lo que más me llamó la atención fue los de los hombres creados, fueron tres o cuatro (miro la lámina, nosotros entendimos tres), mientras que en la Biblia fue uno sólo, perfecto desde el comienzo, mientras que los del Popol Vuh, tenían defectos. Creo que lo importante es que los seres humanos entendamos que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, no importa cómo nos hayan hecho, nuestra misión es cuidar la tierra verdad (...)</p>	
<p>Oriana: (...) a mi me tocó hablar de la destrucción de los hombres de palo, dice que los destruyó un diluvio, para mí un castigo de los dioses por lo mal que se comportaron, esto sucedió en ambas lecturas, aunque recuerdo los mitos que leímos y en varios sucedía un diluvio, ok, ajá, esto debe ser como para Dios castigar por el pecado y limpiar la tierra...</p>	
<p>II Exposición:</p> <p>Roxana: (...) me cuesta, este, porque los nombres son difíciles (observando una hoja), me tocó hablar de los Señores de Xibalbá, son nombres tan raros, eran como espíritus malos, algo así (...), castigaban...</p>	<p>Esta exposición fue muy literal, realizaron un esquema, donde paso a paso se narraba lo sucedido, hubo pocos comentarios del texto, en ocasiones tendían a leer, la impresión causada durante la exposición fue la de realizar un resumen, no hubo comparaciones con los demás textos leídos.</p>
<p>Isamar: Me toca hablarles de una doncella</p>	<p>Era muy común el uso de la frase "a mí me</p>

<p>llamada Ixquic (narró la historia de la princesa, luego alegó), me gustó mucho, porque ella fue muy astuta, logró engañar a los monstruos que el papá envió para matarla porque estaba embarazada (risas), pero es que, quien iba a creerle que quedó embarazada porque la escupieron en la mano un muerto (...) me pareció graciosa la lectura (...)</p>	<p>toca”, cuando se les pregunta por qué lo decían, explicaron que se habían dividido los capítulos para exponer; lo que explica que los estudiantes pocas veces se acercan a la lectura completa de los textos, fraccionan los textos, de esta manera no puede darse un a comprensión global del mismo.</p>
<p>Víctor: Bueno, yo entendí que Ixquic tuvo gemelos, que se llamaban Hunahpú e Ixbalanqué (leyó parte del texto)(...), a mi me gustó la parte que decía que ellos cuando eran niños se dormían si los ponían en matas con espinas y cuando convirtieron a los tíos en monos, pero, tuve que leer varias veces, porque casi no entendía, me gusto, ya va, se me olvidaba, me falta una cosa, contar lo que hicieron a Zipacná Y Cabracán (narró la historia)</p>	
<p>Maria: Los últimos capítulos cuentan la distribución de las razas creadas por el mundo, el origen de los idiomas y cada cultura. A mi me gustó el libro, porque sólo había leído la Biblia, cuando estudié catecismo, no conocía otras historias del origen del hombre, bueno, me gustó ver como los dioses mayas crearon a seres para que los adoraran, los primeros no entendían y fueron destruidos, pero, ya cuando a la</p>	<p>La III y IV Exposición, por la temática de los capítulos leídos también fue muy literal, sin embargo hubo algunas reflexiones que podemos destacar como aportes.</p>

tercera vez crearon a los hombres de maíz, estos fueron perfectos, inteligentes y poseedores de una vista que podían saber y contemplar todo lo existente, pero los dioses los cegaron un poco, porque no era bueno que supieran tanto, allí es como la Biblia, cuando Adán y Eva comen la manzana, ven todo y Dios los castiga. (...) Me gusto que no fuera un solo hombre, sino cuatro con cuatro mujeres diferentes, además todos los mitos se parecían un poco (...)

Andrea: A mi me gusto que en el Popol Vuh todo era magia, así como dice María, cuando los dioses no los dejan ver mucho, es una manera de hacernos entender, que los seres humanos no somos más que Dios, me explico, este, que es una manera de que Dios le da al hombre libertad para escoger entre lo bueno y lo malo, y por eso estamos sufriendo consecuencias de sufrimiento y la muerte. Bueno, todos estos libros tienen relación para mí, además cada quien que crea en lo que más le guste (...)

COMENTARIO

Para este segundo período de exposiciones se pudo observar mayor organización por parte de los estudiantes en cuanto a la estructura de sus exposiciones, se apreció mayor participación, porque hubo lectura de los textos; elaboración de material de apoyo, trabajo en equipo, además, cuidaron un poco más su presentación personal, gestos, cortesía, se

centraron en el tema, hubo mayor planificación del discurso (compararon los textos leídos, lograron establecer relaciones entre ellos, aunque la mayor parte se limitaron a narrar la historia), se sigue observando el hábito de la memorización.

Con esto podemos concluir, que trabajar la lengua oral en el aula no es un trabajo rápido, demanda preparación en todos los niveles y modalidades del sistema educativo, como lo plantea Cassany (2000) debe haber cambios en el área de lengua, que van desde una reforma al Diseño Curricular, para el autor, el hablar demanda del alumno capacidades lingüísticas necesarias, que permitan reconocer el valor de la lengua, como un elemento ordenador del pensamiento indispensable en la comunicación.

Para Cassany (2000), los programas de lengua deben contener los siguientes criterios:

- . Énfasis en el bloque de los procesamientos, o sea, de las habilidades lingüísticas.
- . Consideración especial hacia el lenguaje oral.
- . Más interés en el uso de la lengua que en el aprendizaje del código y de sus normas.
- . Uso, en el aprendizaje, de los medios de comunicación como elementos siempre presentes en la vida cotidiana.
- . Cambio en la aproximación a la literatura, que deja de ser un objetivo para ser un medio para desarrollar habilidades lingüísticas.
- . Observación, estudio y práctica de la dimensión social de la lengua.
- . Valoración de la importancia de la diversidad lingüística.
- . Interdisciplinariedad de la lengua. (p. 56)

Al igual que Cassany (2000), Reyzábal (2003) plantea que todos los niveles de formación deben tener claros los objetivos generales para la enseñanza y el aprendizaje de la comunicación oral, estableciendo indicadores para la educación infantil, primaria, secundaria obligatoria, bachillerato; ambos autores coinciden que estos van a depender del entorno, del centro, del nivel, intereses, necesidades y de las características de los alumnos.

Proyección del documental *Baraka*:

FRAGMENTO	COMENTARIO
<p>Mario: Yo pienso, que lo que muestra la película Baraka, no es más que solo un poco de lo que está pasando hoy día en la tierra, el hombre no agradece lo que Dios le ha dado, y es por eso que no se siente comprometido con mejorar o al menos con cuidar el mundo donde vivimos (...)</p>	<p>Se sugirió al grupo ver este documental a manera de reflexión sobre la temática leída y expuesta a lo largo de los lapsos, con la finalidad de hacer al final una breve discusión en el aula. <i>Baraka</i> es un documental sin ningún tipo de parlamento oral o escrito que presenta la evolución de la tierra y la humanidad; es sólo una proyección de imágenes y música, con una duración aproximada de 96 minutos, la finalidad de esta proyección era estimular la participación oral de los estudiantes, invitándolos a relacionar los textos leídos con las diversas realidades presentadas en el video.</p>
<p>Andrea: (...) respecto al estilo de vida que hoy día tenemos, es debido a que no hemos aprendido que Dios tiene el control de todo, siempre estamos enfocándonos en nosotros mismos, en nuestro propio bien, y no pensamos en los demás, somos muy egoístas(...)</p>	
<p>Zoé: (...) Nadie tiene la verdad absoluta sobre la creación, con tantos mitos que leímos, todo puede ser verdad o mentira, pero, lo cierto, la verdad, en realidad es que estamos destruyendo la creación, pensando que estamos evolucionando más, tenemos mucha ciencia, somos más inteligentes, ósea, pero esta vida agitada que llevamos está destruyendo el planeta (...)</p>	<p>Así como lo plantea Pierro de De Luca (1983), debemos como docentes motivar el interés de los estudiantes a la lectura, y no sólo a la lectura tradicional, sino a la lectura de diversos textos, despertar la curiosidad, la sorpresa y especialmente la reflexión; para la autora la conversación o comunicación oral se nutre del trato con otras personas, “el diálogo es una fuente enriquecedora nada despreciable, pero bastante desaprovechada” (p. 30), considera que la conversación ayuda a captar diversas perspectivas de un tema, así como datos y conocimientos y por ende, el pensamiento</p>
<p>Erica: Está película para mí, nos presento las dos caras de la moneda del mundo</p>	

actual; hoy día nos empeñamos en destruir el medio ambiente, todo esto con el fin del materialismo (...)	reflexivo. Explica la autora que “nadie que quiera decir algo valioso – o por lo menos sensato – puede hablar sin haber reflexionado antes” (p. 30)
Raúl: Para mí la película es una breve reseña de cómo las diferentes culturas, nos ponen cara a cara con la realidad que vivimos, me llamó la atención que los indios son los que cuidan y aman la naturaleza; las imágenes de Japón no me gustaron, lo de los pollitos, todo era caos (...)	Con el grupo se llegó a una reflexión muy grata sobre el tema, porque aunque la lectura principal era el Popol Vuh, se indujo un poco a la toma de conciencia de la conservación de nuestro planeta, haciendo referencia a los planteado por Cassany (2000) debe haber un “cambio en la aproximación a la literatura, que deja de ser un objetivo para ser un medio para desarrollar habilidades lingüísticas” (p.56), se logró que un grupo tímido al comienzo, hablará un poco más y participará sin tanto temor al público, tratando de organizar mejor sus textos orales.
Isamar: Me pareció una película bastante interesante. Intervinieron varios paisajes y trata de explicar como se ha venido desarrollando la tierra y la humanidad; me llamó la atención los rituales que ponían en práctica varios pueblos, porque entendí que adorando y queriendo a la naturaleza, la respetamos y cuidamos (...) Baraka comenzó mostrándonos imágenes de paisajes libres del ser humano y luego China en un desorden total (...), la película es un medio para mostrarnos que estamos destruyendo lo que en los mitos leímos que Dios creó (...)	

Para el cierre de la actividad realizada con el grupo, se realizó una entrevista final individual, se perseguía concluir aspectos de reflexión de los estudiantes sobre la influencia de la lectura en su expresión oral.

PREGUNTA	RESPUESTAS	CATEGORÍA
1. ¿Consideras que la lectura te ayuda a mejorar tu expresión oral?	Si	Influencia de la lectura en la expresión oral.
2. Sea afirmativa o negativa la respuesta a la pregunta anterior, ¿de qué manera la lectura te favorece o no en su expresión oral?	Mejoro el vocabulario. Reflexiono antes de hablar. Me preparo mejor antes de hablar Me ayuda a comparar distintos textos	

Se consideró sólo la categoría *Influencia de la lectura en la expresión oral*; tratando de relacionar con las respuestas que dieron en la entrevista inicial, en los ítems Nº 6 – 8- 9- 10, en esta ocasión los catorce (14) participantes respondieron que sí ayuda la lectura a mejorar la expresión oral, cinco de ellos alegaron que ahora pueden usar la lectura como apoyo, porque les permite mejorar su vocabulario, explicaban que tuvieron que recurrir al uso del diccionario en ocasiones; otro aspecto que destacaron fue el de reflexionar antes de hablar, ocho de los participantes explicaban que trataban de tomar conciencia y organizar mejor lo que iban a decir, tratando de recordar aspectos que habían leído y especialmente, expresaban que se sentían más a gusto escuchando las opiniones de sus compañeros, para compararlas con las suyas y con los textos leídos.

Para el presente análisis debemos considerar el contexto del grupo con el cual se trabajo, porque aunque todos los jóvenes eran de la misma zona, era un grupo diverso; desde la primera entrevista se observó que no todos tenían un acercamiento permanente a la lectura, manifestaban que recurrián a ella para realizar tareas escolares y por períodos cortos de tiempo, desde el comienzo de la investigación se negaron a ser grabados, lo que retraso el trabajo, dado que el investigador tenía que

tomar nota de lo que decían de manera general, luego cedieron a realizarse grabaciones magnetofónicas. En conversaciones espontáneas con cada estudiante se pudo constatar que el entorno donde se desenvuelve el estudiante es decisivo en el desarrollo de la competencia oral. A lo largo del registro de datos, se observaron las siguientes debilidades de expresión oral:

- ✓ Aunque todos no participaban al comienzo, los que lo hacían no respetaban los turnos de habla.
- ✓ No escuchaban atentamente al interlocutor.
- ✓ Usaban un tono de voz muy bajo.
- ✓ Problemas para organizar el discurso, recurrián al uso de muletillas, especialmente “este...ajá...ok...”, poca organización de las ideas, comenzaban una frase y no la concluían o agregaban nuevas ideas, dando la visión de incoherencia.
- ✓ Pobreza de léxico.
- ✓ Al principio no todos leían los textos asignados.
- ✓ Cuando se comenzaron a realizar actividades orales sin previa explicación de docente, éstas tendieron a ser informales, con poca preparación, luego que se les explicó en que consistía trabajar la expresión oral, comenzaron a tomar interés y a ponerse retos para la mejora de su expresión, en el segundo período de exposiciones, éstas fueron más organizadas y cuidaron detalles relacionados con la inventio, la dispositio, la elocutio y la actio.

Podemos afirmar que la competencia comunicativa se logra, si permitimos que los estudiantes superen estas limitantes, bajo una adecuada orientación del docente, y éste no sólo el de lengua, el deber ser, es la orientación de cada docentes en su área específica de enseñanza, la finalidad es proponer el uso de la lectura en todas los espacios de formación, que el estudiante se sienta motivado a leer y especialmente a interactuar verbalmente.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Si queremos lograr que nuestros jóvenes en el subsistema de educación secundaria superen sus limitaciones de expresión oral y por ende, sean sujetos reflexivos y críticos, debemos, considerar como un fin fundamental en el caso del subsistema de educación secundaria de nuestro país (debe ser en todos los niveles y modalidades), se especifiquen en el currículo las competencias o indicadores de logro para desarrollar la competencia comunicativa oral; esto considerando la evolución del lenguaje en cada etapa y el desarrollo de habilidades cognitivolingüísticas, tales como:

- ✓ Describir: Producción de enunciados, enumerando cualidades, características de un objeto o fenómeno.
- ✓ Resumir: Realizar un proceso de selección de ideas de mayor valor, el texto resultante ha de ser de reelaboración personal.
- ✓ Definir: Construir frases para expresar términos desconocidos.
- ✓ Explicar: Presentar argumentos y razonamientos estableciendo relaciones entre hechos, acontecimientos de manera ordenada.
- ✓ Justificar: Producir razones que establezcan relaciones para cambiar el valor de un enunciado.
- ✓ Argumentar: Producir razones o argumentos que sean aceptables.
- ✓ Narrar: Inscribir hechos en una sucesión temporal y causal.

Con los resultados obtenidos de la investigación, podemos afirmar que el éxito o fracaso del desarrollo de la competencia comunicativa depende mayormente del docente, dado que él tiene la responsabilidad de orientar y acompañar al estudiante en su proceso de formación, así como, de hacerle entender que la lectura es la herramienta que le servirá para construir significados orales y escritos y que su acercamiento a ella, dependerá de su actitud hacia la lectura, de su entorno, sus

conocimientos previos y las características del texto, por ello docentes, brindemos a nuestros estudiantes espacios de acercamiento a diversidad de textos, favorezcamos espacios de confrontación de ideas, de lecturas, para que nuestros jóvenes sean capaces de reflexionar y ampliar sus anticipaciones o descubran otros puntos de vista. Un adecuado programa de lectura en todas las áreas de aprendizaje, y docentes capacitados en el área de expresión oral ayudará a combatir las limitantes de nuestros jóvenes en esta área, podríamos sugerir el rescate de talleres o clases de oratoria en las aulas.

Así mismo, sugerimos a los docentes trabajar el lenguaje oral según las situaciones comunicativas estructuradas (panel, foro, mesa redonda, exposición oral) y situaciones comunicativas no estructuradas (conversaciones, simulaciones), todas estas técnicas favorecen la competencia comunicativa oral, siempre y cuando se apliquen correctamente. Particularmente la exposición es una de las más empleadas para evaluar en cualquier área de enseñanza, pero muy pocas veces orientada para su correcto uso.

La exposición es la presentación de una cuestión cualquiera, con el propósito de hacerla comprender a otras personas, es una forma de expresión que da a conocer ideas y criterios de un autor sobre una tema determinado a fin de ilustrar, convencer y recrear al lector o al oyente; esto respeta los principios de la oralidad, el convencer, el dar a conocer y especialmente el usar de forma bella la lengua. No podemos seguir permitiendo en nuestras aulas, que muchos estudiantes sigan expresando sólo “*el pedacito que les tocó*”, que sigan memorizando temas o frases sin comprenderlas, sólo porque el docente no asume su responsabilidad de enseñar, de educar la lengua oral, de hacer que el estudiante tome conciencia de la importancia de leer, comprender, interpretar y dar a conocer un texto, bien sea en forma oral o escrita.

Para finalizar, no sabemos exactamente que sucede dentro de nuestras mentes cuando leemos, no sabemos cómo lograremos mentalmente adquirir alguna habilidad cognitivolingüística, quizás sea una habilidad innata que poseemos o tal vez una habilidad que se pueda desarrollar; lo cierto es que debemos considerar que

indiferentemente de la estrategia empleada para trabajar la lectura y la expresión oral en el aula, todos somos competentes lingüísticamente, nos comunicamos a diario, en situaciones comunes, pero en el aula de clase, en muchas oportunidades no lo somos, de allí, que en tantas ocasiones escuchemos frases como: “*no participan; se quedan mudos... entre otras*”, cuando en realidad es que en situaciones formales en el aula de clase no brindamos espacios que permitan favorecer el cultivo de la lectura y la oralidad, el control de la gestualidad, la expresión corporal, el control del tono de voz y la organización del discurso; porque para que esto se logre desarrollar, se demanda del docente que oriente al estudiante sobre la necesidad de formularse propósitos, investigar, organizar la información, manejar estrategias que permitan la preparación y presentación del discurso oral.

www.bdigital.ula.ve

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcoba, S. (Coordinador). (2000). *La Expresión Oral*. Barcelona (Esp.): Ariel.
- Álvarez, T. (2005). *Didáctica del texto en la formación del profesorado*. España: Síntesis.
- Arcas, Y. y Arenas, L. ((2002). *Lengua y Literatura 8*. Caracas: Santillana.
- Arias, F. (2006). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 5 ta. ed. Caracas: Episteme.
- Barragán, C., Camps, A., Cardona, M., Ferrer, J., Larreula, E., López Del Castillo, L., Morera, M., Nussbaum, L., Peliquín, F., Rodeiro, M., Ruiz, U., Sánchez, M., Vilà I Santasusana, M. y Vilardell, C. (2005). *Hablar en clase*. Barcelona (Esp.): Graó.
- Bernal, G. (2000). *Tradición oral, escuela y modernidad*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Bernal Torres, C. A. (2006). *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. 2 da. ed. México: Pearson Educación.
- Cabrera, A., y Pelayo N. (2001). *Lenguaje y Comunicación*. Caracas: El Nacional.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2001). *Enseñar Lengua*. España: Grao.
- Cassany, D. (2004). *Explorando las necesidades actuales de comprensión. Aproximaciones a la comprensión crítica*. *Lectura y Vida*, 25 (2), 6-23.

- Cadierno, D. (1995). *La Comunicación. Anotaciones sobre la expresión oral y escrita.* Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.
- Casalmiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir.* España: Ariel.
- Del Río, M. (1993). *Psicopedagogía de la lengua oral: un enfoque comunicativo.* Barcelona (Esp.): Universidad de Barcelona/ Horsori.
- Fairstein, G. y Gyssels, S. (2003). *¿Cómo se enseña?*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Fricke, R. (Director). (1992). *Baraka* [Documental]. Estados Unidos: Magidson Films.
- Hernández G., J. y García T., M. (2004). *El arte de hablar.* España: Ariel.
- Izquierdo, P y García, C. (2000). Castellano y Literatura. ed. rev. Caracas: Salesiana.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de lingüística general.* Barcelona (Esp.): Seix Barral.
- Jorba, J., Gómez, I., Prat, A., Benejam, P., Domínguez, M., Estaña, J., Izquierdo, M., López, N., Lladó, C., Martínez, C., Maurí, T., Mir, B., Palou, J., Quinquer, D., Rigol, A., Rodríguez, A., Sanmartí, N. y Teixidor, M. (2000). *Hablar y escribir para aprender.* España: Síntesis.
- Ministerio de Educación. (1987). *Curriculum Básico Nacional.* Caracas: Ediciones del Ministerio.
- Peña González, J. y Cuesta, C. (Comp.) (2012). *Diversas miradas a la cultura escrita en la universidad.* Mérida (Vzla.): Vicerrectorado Administrativo de la Universidad de Los Andes.

- Pérez Serrano, G. (1998). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.
- Piaget, J. (1981). *Seis estudios de psicología*. 12. da ed. España: Seix Barral.
- _____ (1981). *A dónde va la educación*. 5 ta. ed.. España: Teide.
- Pierro de De Luca, M. (1983). Didáctica de la lengua oral. Buenos Aires: Kapelusz.
- Reyzábal, M. (2003). *La comunicación oral y su didáctica*. 8 va. ed. Madrid: La Muralla.
- Real Academia Española. (2010). Ortografía de la lengua española. Colombia: Asociación de Academias de la Lengua Española/ Espasa.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe. (Colección: biblioteca de Educación).
- Ruano L., J. (2000). *Importancia de la lengua oral en el diseño curricular*. Córdoba: Universidad de Alcalá (Cuadernos Cervantes Nº 28).
- Sánchez, B. (1971). Lenguaje Oral. Buenos Aires: Kapelusz
- Saussure, Ferdinand de. (1981). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Serrano de M., S., Peña G., J., Aguirre de R., R., Figueroa A., P., Madrid de F., A. y Cádenas, I. (Colaboradora). (2002). *Formación de lectores y escritores autónomos. Orientaciones Didácticas*. Mérida (Vzla.): Universidad de Los Andes / Fe y Alegría.

- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona (España): Graó.
- Taylor, S.J. y Bodgan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Villalobos, J. (2003). *Algunas consideraciones para la organización y elaboración de un trabajo de grado bajo el paradigma cualitativo de la Investigación*. Mérida (Vzla.): Universidad de Los Andes.
- Zuccherini, R. (1988). *Como educar la comunicación oral*. Barcelona (Esp.). Ediciones CEAC.

Material disponible en internet:

Antuñaz González, S. (1995). Reflexión sobre el uso que se le da a la lengua oral en la escuela. Recuperado de:
<http://www.um.es/glosasdidacticas/dooc/GD14/07/antunaz.pdf>

Sáenz, G., y González, M. (1998). *La lectura comprensiva y las habilidades lingüísticas en el estudiante de preparatoria nocturna*. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León). Recuperado de <cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020123655.pdf>

González Ortiz, L. (2004). *La comprensión y la producción de la exposición oral como técnica didáctica*. En: Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación, Universidad del Norte. Recuperado de:
http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/zona_proxima/5/5_LACOMPRENSIONYLAPRODUCCIONDELAEXPOSICIONORAL.pdf

Oliver Conde, M. y Fonseca Bautista, C. (2009). *La Comprensión Lectora en el Bachillerato*. Recuperado de:

http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v10/pdf/area_Tematica_05/ponencias/1262-F.pdf.

Rodríguez, M. (1995). “Hablar” en la escuela: ¿Para qué ...¿Cómo?. *Lectura y Vida*, 16,(3), 2-11.

Vilà, M. (2004). Actividad oral e intervención didáctica en las aulas. Recuperado de: <http://www.um.es/glosasdidacticas/doc-es/GD12/08avila.pdf>.

www.bdigital.ula.ve

ANEXOS

ANEXO N°1: Dimensiones y Categorías

El análisis y la interpretación de la información se realizarán tomando en consideración los siguientes formatos:

- a) Entrevista semi-estructurada, fue tomada del trabajo de Peña G. (2009), se considera que para la presente investigación deben agregarse ítems alusivos a las estrategias de lectura empleadas para organizar exposiciones orales.

Pregunta	Respuestas	Categoría
1. ¿Cómo se considera usted como lector?		Apreciaciones de sí mismos como lectores
2. ¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura?		Frecuencia de lectura
3. ¿Qué es para usted la lectura?		Apreciaciones sobre la lectura
4. ¿Qué te gusta leer?		Preferencias lectoras
5. ¿Comparte con alguien la lectura?		Diálogos sobre lectura
6. ¿Qué estrategias utiliza para comprobar la comprensión?		Comprobación de la comprensión
A partir de aquí las preguntas que consideramos necesarias agregar para la presente investigación.		
7. ¿Qué es una exposición oral?		Apreciaciones sobre la exposición oral
8. Cuando tiene que preparar una exposición oral, ¿qué estrategia utiliza para leer la información sobre el tema a trabajar?		El propósito es aprender

ANEXO N^a 2

b) El estudio de González Ortiz (2004), también presenta varios instrumentos que pueden favorecer el registro descriptivo de la exposición oral, pero en estos se valora sólo el producto, no el proceso ni el empleo de estrategias que favorezcan la exposición.

Cuadro: Instrumento para la valoración descriptiva de una exposición (Observación directa, filmación, transcripción, entrevista)

Fecha de la exposición: _____

Expositor: _____ **Duración de la exposición:** _____

ASPECTOS A CONSIDERAR	EVALUACIÓN		
	SI	NO	PARCIAL
Relacionados con la inventio			
Distingue los conceptos fundamentales de los secundarios.			
El nivel de profundización fue:			
<ul style="list-style-type: none">- Adecuado- Excesivo- Escaso			
Reelaboró los contenidos para presentarlos en forma:			
<ul style="list-style-type: none">- Globalizada- Dinámica			
Consultó varias fuentes bibliográficas			
Contesta las preguntas con respuestas razonadas			
Relacionados con la dispositio	SI	NO	PARCIAL
Presentó el título			
El título fue apropiado			
El contenido respondió al título			
Son distinguibles en la exposición sus partes componentes:			

- Introducción - Desarrollo - Conclusión				
Planteó inicialmente el contenido de la exposición.				
Presentó los objetivos				
Los objetivos fueron claros				
Relacionados con la elocución	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Se utilizó un vocabulario adecuado al auditorio				
El vocabulario técnico fue pertinente al tema				
Utilizó frases hechas				
Tiene muletillas				
Los elementos de enlace fueron: - Adecuados - Variados				
Relacionados con la acción	Mucho	Bastante	Poco	Nada
La entonación del discurso puede considerarse: - Natural - Enfática - Forzada - Monocorde				
El nivel de redundancia fue: - Adecuado - Excesivo - Escaso				
Mantiene la atención de los interlocutores				
Durante la exposición trató de relacionarse con el auditorio a través de: - Preguntas retóricas - Preguntas-muletillas - Preguntas reales				
Las ayudas visuales fueron: - Visibles claramente				

<ul style="list-style-type: none"> - Adecuadas en contenido - Incluyeron gráficas, esquemas, fotos <p>El tono de voz fue:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adecuado - Alto - Bajo - Variable <p>La pronunciación fue:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Nítida - Confusa <p>Recorrió con la mirada a todo el auditorio</p> <p>La gesticulación y movimiento corporal fueron:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Naturales - Excesivos - Escasos <p>Controló su posición respecto al auditorio</p> <p>Las ayudas visuales fueron explicadas en la exposición</p>				
Relacionados con la memoria	Mucho	Bastante	Poco	Nada
<p>El discurso fue:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fluido - Preciso - Claro - Ordenado - Monótono - Natural <p>El ritmo mantenido fue:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adecuado - Rápido - Lento - Desigual <p>Distribuyó bien pausas y silencios</p>				

ANEXO N° 3:

c) Para el registro de las observaciones antes y durante las exposiciones, siguiendo lo planteado por Serrano et.al (2002), se puede plantear el siguiente cuadro de registro:

Nombre y Apellido: _____				
Título de la exposición: _____		Fecha: _____		
Conocimientos Previos	Mucho	Medianamente	Poco	Nada
¿Conoce acerca del tema?				
¿Le falta por conocer?				
¿Debe profundizar durante la investigación?				
Definición del tema y organización de equipos	Mucho	Medianamente	Poco	Nada
Consulta diversas fuentes de investigación				
Emplea estrategias de lectura: Revisa índices de los textos y selecciona lecturas relacionadas con la temática.				
Discute acerca de los contenidos de los temas.				
Distribuye responsabilidades.				
Prepara material de apoyo: resumen, esquemas, secuencia lógica de la exposición, elabora conclusiones.				
Ensaya la exposición, prepara estrategias para cautivar a la audiencia.				
Presentación de la exposición	Mucho	Medianamente	Poco	Nada
Adecua el tono de voz				
Usa palabras propias, evita la repetición y memorización.				
Lee sólo lo relacionado con hechos.				
Armoniza el lenguaje verbal y no verbal.				
Establece normas en el grupo en relación a la escucha respetuosa ante la diversidad de opiniones.				
Valora el aprendizaje a través de la técnica de la exposición.				
Involucra a todo el grupo en la experiencia.				

ANEXO Nº 4: Evaluación de la actividad oral en clase (Manuel Sánchez Cano)

ALUMNO	ASPECTOS DE GESTIÓN				CONTENIDO COMUNICATIVO					
	NORMAS	ACTITUDES Y VALORES	ASPECTOS LEXICOSEMÁNTICOS			ASPECTOS DISCURSIVOS		ASPECTOS CULTURALES Y DE ADECUACIÓN		
	Levanta la mano									
	Espera su turno									
	Escucha en silencio									
	Habla cuando le toca									
	Escucha las opiniones									
	Respeto las opiniones									
	Muestra una actitud participativa									
	Articulación									
	Entonación									
	Léxico									
	Construcción de enunciados									
	Fluidez									
	Orden de ideas									
	Pertinencia									
	Conocimientos									
	Nuevas Ideas									

*H (Habitualmente), F (Frecuentemente), C (Empieza a hacerlo), N (Casi nunca)